



Unión Interparlamentaria
Por la democracia. Para todos.

Las mujeres en el parlamento en 2020: perspectiva anual



En las elecciones de 2020 en Nueva Zelanda se observó un aumento sin precedentes en el Parlamento y el Gobierno del número de mujeres y de grupos que tradicionalmente habían estado insuficientemente representados, lo que refleja la demanda del pueblo de estar debidamente representado en todos los ámbitos de la sociedad en tiempos de pandemia. Se consideró ampliamente que la Primera Ministra había gestionado de forma eficiente y competente la respuesta de su país a la pandemia de COVID-19, lo que puede haber impulsado su reelección. © Hagen Hopkins/Getty Images via AFP

Introducción

En 2020, las elecciones estuvieron marcadas profundamente por la pandemia de COVID-19, lo que provocó retrasos y cancelaciones, cambios logísticos para los candidatos y los oficiales electorales y, a menudo, una baja participación electoral. Con frecuencia durante la pandemia el liderazgo de las mujeres se encontró en el punto de mira. La pandemia acrecentó los complejos desafíos firmemente enraizados en cuestiones de género que afronta la ciudadanía y creó obstáculos para la comunicación y la participación directa de los parlamentarios con sus electorados. Alteró el modo en que funcionan los parlamentos haciendo espacio para una mayor flexibilidad y para las nuevas tecnologías. Un número considerable de parlamentarios en todo el mundo se contagiaron, y muchos perdieron la vida.

ASPECTOS DESTACADOS

En todo el mundo

- El año 2020 estuvo caracterizado por avances graduales y continuos de las mujeres en el parlamento (un incremento de 0,6 puntos), a pesar de la pandemia sin precedentes de COVID-19 y sus repercusiones. El promedio global de la proporción de mujeres en el parlamento alcanzó el máximo histórico del 25,5%. Las mujeres obtuvieron el 22,6% de todos los escaños que se renovaron en 2020 en 70¹ cámaras de 57 países. Las mujeres ocuparon el 22,9% de los escaños en los parlamentos unicamerales o las cámaras bajas que se renovaron, y el 21,6% de los escaños en las cámaras altas.
- La COVID-19 generó grandes desafíos a las elecciones y las campañas electorales (especialmente, la violencia y el acoso en línea contra las mujeres en la política), pero también sensibilizó al público y abrió el debate a los numerosos aspectos de la gobernanza y el liderazgo relacionados con el género, como la capacidad de combinar la vida pública y privada, así como la necesidad de considerar las cuestiones de género al planificar la recuperación.
- De los 57 países en los que se celebraron elecciones en 2020, 25 instauraron cuotas legislativas (escaños reservados o cuotas de candidatos). En promedio, los parlamentos con cuotas legislativas eligieron a un 11,8% más de mujeres para las cámaras únicas y bajas que los parlamentos que no cuentan con cuotas legales (el 27,4% frente al 15,6%), y un 7,4% más de mujeres para las cámaras altas (el 25,6% frente al 18,2%).
- En la mayoría de los casos, las cuotas actuaron como protección frente a posibles retrocesos, pero, una vez que las cuotas son introducidas, la participación de las mujeres

¹ Se han excluido las elecciones en la República Centroafricana y Venezuela, puesto que los resultados aún no han sido validados o confirmados en el momento de la publicación de este informe.

ASPECTOS DESTACADOS

suele estancarse durante varios ciclos electorales.

- Los sistemas electorales desempeñan una función en la adopción de las cuotas, aunque no en su efectividad. Durante las renovaciones parlamentarias de 2020 había menos probabilidades de que los países con sistemas electorales mayoritarios instauraran cuotas. Pero, en los sistemas electorales mayoritarios que sí instauraron cuotas, estas dieron lugar a resultados tan buenos como los de las cuotas en los sistemas electorales mixtos o proporcionales.
- La configuración de los partidos políticos tiene una gran importancia. Las mujeres candidatas en Estados con partidos dominantes obtuvieron resultados sólidos. Asimismo, allí donde los partidos dominantes que habían liderado la paridad de género sufrieron reveses o cambios importantes, la representación de las mujeres se vio igualmente afectada.

Por regiones

- En el África Subsahariana, Malí y el Níger obtuvieron avances considerables en la representación de las mujeres, a pesar de los grandes desafíos de seguridad. Las nuevas políticas de cuotas o la revisión de las ya existentes ayudó a proteger estos avances frente a la inestabilidad. En Burkina Faso se observó el retroceso más significativo del año, ya que el debilitamiento de las normas de cuotas y la falta de aplicación conllevaron el retroceso del país a su peor resultado en más de 30 años.
- De las 14 renovaciones parlamentarias que se produjeron en Europa en 2020, cuatro países superaron el 30% de la representación de las mujeres en al menos una cámara (Irlanda, Serbia, Macedonia del Norte y Francia). En tres países las mujeres no lograron ocupar un mínimo del 20% de los escaños parlamentarios (Azerbaiyán, República Checa y Rumania).

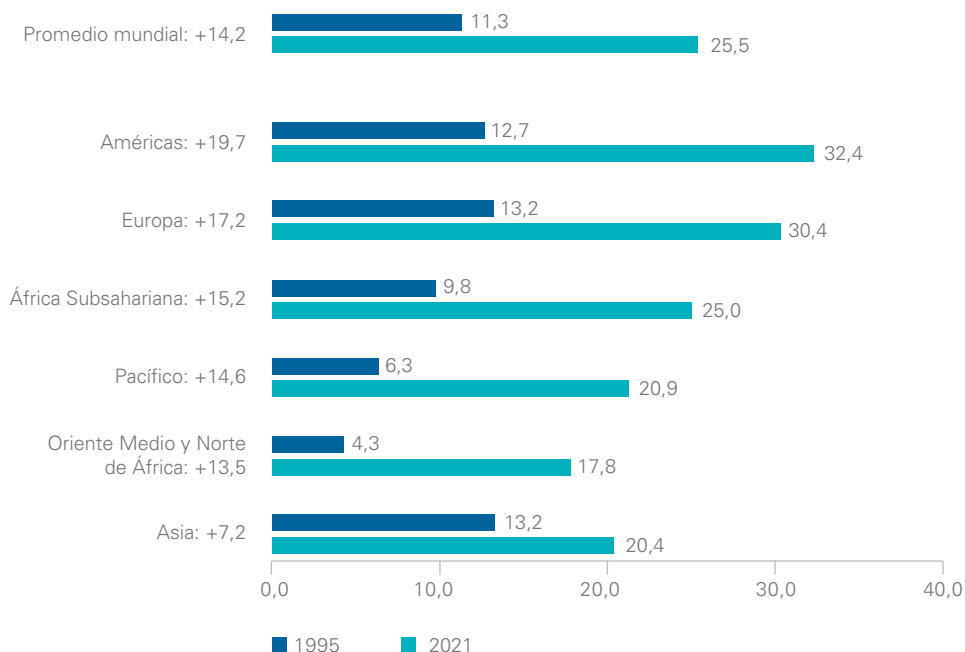
La participación de las mujeres siguió creciendo en un 0,6% en 2020, y superó por primera vez el hito del 25% para las cámaras altas, cámaras bajas y únicas en todo el mundo (aumento de 0,7 puntos en las cámaras bajas y únicas, y aumento de 0,2 puntos en las cámaras altas). Este ritmo de crecimiento es similar al de la década anterior. Varios parlamentos, como los de Mali y Egipto, vencieron desafíos notables para introducir o mejorar las cuotas electorales.¹ En Burkina Faso, el debilitamiento de las normas de las cuotas y el consiguiente repliegue de los avances marcó uno de los reveses más destacados del año. Kuwait también sufrió un retroceso, puesto que ya no se eligió a ninguna mujer, en comparación a la elección de una mujer en el periodo anterior. A pesar de la agitación y las turbulencias políticas en América Latina, la representación de las mujeres permaneció intacta en los niveles ya existentes, y su activismo y participación en las reformas hacen presagiar un futuro avance. El mismo año en que asumió el cargo la primera mujer vicepresidente de los EE. UU., se produjo un crecimiento continuo y se lograron importantes avances en el cierre de las brechas partidistas y en la mejora de la diversidad en el poder legislativo. Las elecciones en Nueva Zelanda también proclamaron una era sin precedentes de representación de las mujeres y diversidad conjunta en el poder legislativo. Las mujeres de Siria superaron desafíos extraordinarios para participar en la reforma constitucional.

La violencia contra las mujeres en la política, incluidas numerosas formas de ciberacoso y abuso, continuaron siendo una barrera importante. Aunque las cuotas impidieron recaídas, en 2020 muchos países con cuotas no lograron avances significativos más allá de los niveles existentes. Los países con sistemas electorales mayoritarios mostraron una tendencia menor a aplicar cuotas de género, aunque aquellos que sí las aplicaron obtuvieron un éxito equivalente al de los países con sistemas mixtos y proporcionales que utilizaron cuotas.

Regional trends

Figura 1

Promedios globales y regionales de mujeres en los parlamentos, 1995 y 2021



Fuente: Datos de la Unión Interparlamentaria (UIP) para todas las cámaras combinadas; las cifras son correctas a fecha de 1 de julio de 1995 y 1 de enero de 2021 respectivamente.

¹ En el caso de Malí, las elecciones se declararon nulas tras un golpe de Estado en agosto. No obstante, el Consejo Nacional de Transición nombrado tras el golpe de Estado mantuvo un nivel similar de representación de las mujeres.



En Malí se produjeron los mayores avances en cuanto al número de escaños ocupados por mujeres entre todos los países que celebraron elecciones parlamentarias en 2020. El porcentaje de parlamentarias se triplicó superando el 9,5% anterior a casi el 28%, gracias a una nueva ley de cuotas. A finales del año, el Parlamento fue reemplazado por un Consejo Nacional de Transición con el 26% de los escaños ocupados por mujeres. © Souleymane Ag Anara/AFP

África Subsahariana: altos y bajos consistentes, Malí y el Níger avanzan

En 2020, las mujeres representaron el 25% del total de parlamentarios en el África Subsahariana (un incremento de 0,6 puntos desde 2019), situándose en el tercer puesto de las regiones del mundo, detrás de las Américas y Europa. Durante las renovaciones parlamentarias de 2020, los países del África Subsahariana que ya habían alcanzado niveles comparativamente sólidos de representación de las mujeres (el 30% o más) se mantuvieron en el mismo camino. En este grupo de países se incluyen Burundi (ambas cámaras), Tanzania (unicameral) y el Camerún (cámara baja). Se observaron resultados divergentes en los Estados con niveles bajos de mujeres en el parlamento (menos del 15%). La representación permaneció muy baja en algunos países, como Liberia (cámara alta), Madagascar (cámara alta) y Ghana (unicameral). En Burkina Faso se observaron retrocesos. Otros países que habían tenido con anterioridad un 15% o menos de mujeres en el parlamento cambiaron de ruta y lograron avances. Las Comoras, el Níger y Malí fueron las excepciones destacadas. En estos tres países se registraron incrementos de dos cifras en la representación de las mujeres en sus parlamentos.² En algunos países, como Chad, Etiopía, Gabón y Somalia, se pospusieron varias elecciones hasta 2021 debido a la pandemia del COVID-19.

Elecciones excepcionales: Malí y el Níger

La mayor participación de las mujeres en el parlamento fue el común denominador de todo el tumultuoso año electoral en **Malí**, en el que se pudo ver no una, sino dos nuevas asambleas legislativas asumiendo funciones. Las dos rondas de las elecciones parlamentarias de Malí se celebraron en los primeros meses de la pandemia de COVID-19, el 29 de marzo y el 19 de abril. Las mujeres ganaron 41 de los 147 escaños en el parlamento unicameral (27,9%), lo que casi triplica la representación anterior (9,5%). Las elecciones parlamentarias estaban previstas para finales de 2018, pero fueron pospuestas por motivos de seguridad relativos a la violencia entre las facciones yihadista y rebelde en las regiones norte y centro del país. Durante las elecciones de 2020 la seguridad aún era una preocupación importante: la primera muerte por COVID-19 en Malí se hizo pública en las primeras horas del día de la primera votación. Además, el principal candidato de la oposición, Soumaila Cisse, fue secuestrado pocos días antes de las elecciones.³ Tanto las mujeres votantes como las campañas de las candidatas se vieron especialmente afectadas por estas cuestiones de seguridad y por el riesgo de salud pública, que limitaron aún más sus movimientos. Apparently, las mujeres tenían menos acceso a información precisa sobre la COVID-19 y disponían de menos medios para protegerse.⁴

² No obstante, el avance en 13,6 puntos en las Comoras puede atribuirse al pequeño tamaño del Parlamento.

³ Posteriormente, Cisse fue retenido como rehén durante seis meses por un grupo armado; murió por COVID-19 apenas cuatro meses después de ser liberado.

⁴ <https://minusma.unmissions.org/trois-fois-plus-de-femmes-%C3%A9lues-aux-%C3%A9l%C3%A9gislatives-2020%C2%A0un-progr%C3%A8s-%C3%A9norme-vers-une-repr%C3%A9sentation>.

ASPECTOS DESTACADOS

- En la región de Oriente Medio y Norte de África, aunque Egipto alcanzó máximos históricos para las mujeres en el parlamento gracias a una nueva ley de cuotas en la Cámara de Representantes, la proporción de mujeres en el parlamento en la región fue la más baja de todas las regiones (el 17,8%, todas las cámaras combinadas).
- Los avances logrados en Asia estuvieron impulsados por la representación de las mujeres en las cámaras altas de Tayikistán, Kazajistán y Uzbekistán. De las renovaciones parlamentarias en 2020, únicamente Nepal superó el 30% de mujeres, manteniendo una trayectoria sólida de mujeres en el parlamento a lo largo de la última década.
- Salvo Nueva Zelandia, la representación de las mujeres en los parlamentos de la región del Pacífico se mantuvo baja o estuvo totalmente ausente en las elecciones celebradas durante 2020. El nuevo Gobierno de Nueva Zelandia hizo historia al ser el formado por más mujeres, personas de color, miembros de la comunidad LGBTQ+ y maoríes parlamentarios que en cualquier otro momento anterior, además de la elección por primera vez de parlamentarios de origen africano, latinoamericano y ceilandés.

Con base en el éxito de las cuotas aplicadas en las elecciones locales de 2016, las elecciones de 2020 fueron las primeras nacionales celebradas en Malí desde la introducción en 2015 de una ley de cuotas de género, por la que se exigía que al menos el 30% de los funcionarios elegidos y nombrados fueran mujeres.⁵ La introducción de cuotas supuso un paso importante en la defensa de los derechos de las mujeres en Malí. Las mujeres parlamentarias y las organizaciones de la sociedad civil fueron decisivas a la hora de asegurar la adopción y la debida aplicación de la ley de cuotas. La representación de las mujeres en Malí había ido retrocediendo lentamente desde finales de la década de 1990, rondando justo por debajo del 10% durante más de un decenio. Años de inestabilidad desencadenada por un golpe militar en 2012, una grave sequía y la ocupación de las regiones del norte por grupos armados limitaron aún más la participación de las mujeres a causa de la inseguridad y las adversidades económicas.

Parece ser que estos avances en los derechos de las mujeres se están manteniendo a pesar de la constante inestabilidad: en agosto de 2020, el Presidente Keita dimitió y disolvió el parlamento tras un golpe militar. La Carta de Transición (1 de octubre de 2020) únicamente contenía disposiciones generales en torno a la participación política de las mujeres, y no un objetivo de cuota específico.⁶ Pero los derechos de las mujeres siguieron formando parte de la conciencia pública, como se puso de manifiesto en una gran concentración celebrada en Bamako el 26 de septiembre para protestar por la violencia contra las mujeres tras haberse difundido en los medios sociales un caso de violencia de pareja concerniente a un famoso artista maliense. Cuando, el 5 de diciembre, las autoridades de transición anunciaron los nombres de los 121 miembros del nuevo órgano legislativo, el Consejo Nacional de Transición (CNT), entre ellos había 32 mujeres (26,4%). A pesar del debilitamiento de la provisión de cuotas, el nivel de la representación de las mujeres siguió reflejando el objetivo anterior del 30%.

Además de la violencia sexual relacionada con los conflictos, las mujeres malienses también se enfrentan a violencia de género en la vida política. Según datos nacionales (2018), una de cada dos mujeres malienses de entre 15 y 49 años de edad ha sufrido actos de violencia física o sexual, y casi el 80% de las mujeres consideraba que la violencia física ejercida por un hombre contra su pareja femenina era normal y justificable.⁷

Partiendo de unos mínimos de apenas el 1,2% en 1996 y el 14,6% en las elecciones anteriores, el nivel de representación de las mujeres en el parlamento unicameral

del **Níger** saltó 11 puntos y alcanzó el 25,9% en 2020. Las elecciones se celebraron a pesar de las amenazas de violencia yihadista en muchas partes del país. Este avance en el Níger se atribuye a la reforma de la cuota de género de 2019, por la que el objetivo de la cuota se aumentó desde el 10% para los cargos electos y el 15% para los cargos por nombramiento al 25% y el 30%, respectivamente.

La representación de las mujeres en las **Comoras** continúa baja (16,6% en la asamblea legislativa unicameral). No obstante, en 2020, las mujeres ganaron más escaños parlamentarios, desde un único escaño a cuatro tras las elecciones de enero. Dichas elecciones fueron boicoteadas por los principales partidos de la oposición. Antes de su celebración tuvo lugar la “marcha de las madres”, una protesta política de mujeres interrumpida violentamente por la policía y en la que docenas de ellas fueron detenidas. El pequeño tamaño del parlamento (en las elecciones de 2020 se disputaban 24 de 33 escaños) refleja la significación estadística del logro en escaños.

Los países con los mayores logros: Burundi, Tanzania y el Camerún

Una vez más, durante las elecciones celebradas en 2020, Burundi, **Tanzania** y el **Camerún** eligieron a mujeres para que ocuparan un mínimo de un tercio de los escaños parlamentarios. Tanto Burundi como Tanzania tienen una cuota del 30% de escaños reservados. Los tres países son Estados de partido dominante.⁸

En Tanzania y el Camerún, los partidos dominantes han aplicado cuotas de partido voluntarias adicionales a las cuotas legisladas. En 2015, el Partido de la Revolución (CCM) de Tanzania estableció un objetivo del 50%, mientras que el Movimiento Democrático del Pueblo del Camerún instauró una cuota del 25-30% en las listas electorales de 1996. Tanzania aplica un sistema de cuotas de escaños reservados que no es habitual, conocida como *PR-tier*, por el que los escaños reservados para las mujeres se distribuyen entre los partidos políticos de manera proporcional al número de escaños que han ganado en el parlamento.

De los países africanos que celebraron elecciones parlamentarias en 2020, **Burundi** ocupa la primera posición en cuanto a representación de las mujeres (el 38,2% en la cámara baja; el 41% en la cámara alta). El año 2020 marcó el 15.º aniversario de la implantación de las cuotas de género en Burundi y la introducción de una nueva Constitución. En esta nueva Constitución se mantiene la cuota de género mínima del 30% para la representación de las mujeres en el órgano legislativo y el poder ejecutivo, y lo amplía al poder judicial (artículo 213). Como resultado, las mujeres tendrán, como mínimo, una masa crítica en los tres poderes estatales durante el periodo 2020-2027.

5 El porcentaje de mujeres elegidas en las elecciones municipales aumentó del 9% en 2009 a más del 25% en 2016 gracias a la aplicación de la ley de cuotas. La UIP ha estado apoyando el trabajo del parlamento en cuanto a promover la igualdad de género y asegurar la adopción y la aplicación de la ley de cuotas, también en la esfera nacional. Véase <https://www.ipu.org/news/news-in-brief/2019-03/malian-parliament-working-increase-gender-equality>.

6 CHAPITRE IV : DES AUTRES DISPOSITIONS Article 17 : L'accès des femmes aux fonctions électives et nominatives peut être favorisé par des mesures particulières prévues par la loi. La composition des différents organes de la Transition prend en compte le genre. <https://www.journaldumali.com/wp-content/uploads/2020/10/mali-jo-2020-17-sp.pdf>.

7 <https://reliefweb.int/report/mali/time-tackle-violence-against-women-mali>.

8 Los sistemas de partido dominante se definen como “forma de gobierno democrática que está dominada por un único partido o un bloque de partidos que controla el Gobierno por largos periodos.” Boucek, F. (1998). Electoral and parliamentary aspects of dominant party systems. *Comparing Party System Change*, 103-124.

Retrocesos y estancamiento: Liberia, Burkina, Madagascar, Namibia y Ghana

La representación de las mujeres en cuatro de los Estados del África Subsahariana con los peores resultados cayó en 2020 por debajo del 15% y se mantuvo prácticamente inalterada en Ghana. Las elecciones en Liberia resultaron en una representación de las mujeres de apenas un 3,3% en la cámara alta (un descenso de 6,7 puntos); Burkina Faso eligió únicamente a un 6,3% de mujeres a su cámara única (un descenso de 3,1 puntos) y Madagascar eligió a un 11,1% a la cámara alta (un descenso de 7,9 puntos).

Aunque la Asamblea Nacional de **Namibia** (cámara baja, sin elecciones en 2020) tiene un nivel alto de representación de las mujeres (el 43%), en el Consejo Nacional (cámara alta), elegido indirectamente, se cayó del 23,8% de las mujeres al 14,3% tras las elecciones celebradas en diciembre de 2020. Esto podría ser el reflejo de un nivel histórico de pluralismo en estas elecciones. Por primera vez desde principios de la década de 1990, el partido dominante, la Organización Popular de África Sudoccidental (SWAPO), sufrió numerosas derrotas electorales en las esferas gubernamentales tanto locales como regionales (en aquellas elecciones en las que el Consejo Nacional es elegido por votación indirecta). Al menos un partido de la oposición ha aplicado recientemente una cuota de partido voluntaria, pero, durante muchos años, SWAPO fue el único partido político en hacerlo. La proporción del voto de SWAPO en los consejos regionales cayó del 83% en 2015 al 57% en 2020. Este resultado se vio reflejado en las elecciones indirectas al Consejo Nacional, en las que seis partidos, aparte de SWAPO, obtuvieron escaños, lo que constituye un incremento desde solo dos en todas las elecciones anteriores desde 1992.

Las elecciones de **Burkina Faso** supusieron un revés considerable en los avances de las mujeres en el parlamento, puesto que su número descendió a un escaso 6,3% de los escaños (un descenso de 3,1 puntos). Estos son los resultados más débiles en Burkina Faso desde que Blaise Compaoré derrocó al gobierno socialista de Sankara en 1987. La representación de las mujeres alcanzó su máximo en el 15,7% de los escaños parlamentarios en 2012, pero ha sufrido un descenso constante durante casi un decenio.

En enero de 2020, antes de las elecciones, Burkina Faso revisó la ley de cuotas de candidaturas legisladas de 2009.⁹ En la revisión se incluyó una cuota de candidaturas legislada del 30% en listas de partido para puestos elegidos tanto primarios como secundarios ("titulaires" y "suppléants") utilizando un sistema de posicionamiento alternado. Se había determinado que la ausencia de normas de posicionamiento había contribuido al escaso éxito de las cuotas en elecciones anteriores. Pero se sacrificaron las normas relativas a las sanciones. Se eliminaron las sanciones por incumplimiento (pérdida del 50% de la financiación pública) y únicamente se mantuvieron las medidas de incentivo (un 20% de financiación adicional a los partidos que cumplieran el objetivo). Según la Comisión Electoral

Nacional Independiente, solo 23 de los más de 100 partidos cumplieron este objetivo. Esto refleja patrones pasados de incumplimiento por parte de los partidos, a la vez que las autoridades electorales no hacían cumplir las normas de cuotas: durante las elecciones de 2015, cuando existían sanciones legales que dictaban la nulidad de las listas que no cumpliera las normas, la Comisión Electoral validó 98 listas (de 101) en las que no había ninguna candidata femenina y tres listas sin candidatos masculinos.¹⁰ En 2020, los partidos no respetaron las normas de posicionamiento alternado en las listas nacionales. Ninguno de los partidos situó a mujeres en los primeros puestos para los cargos de *titulaire* (titular o sustantivo). En las listas se situó a las mujeres de forma abrumadora para los puestos secundarios de *suppléant* (suplente o sustituto, el 80%).¹¹ Solo una mujer candidata, Yeli Monique Kam, se encontraba entre los 12 candidatos que competían con el Presidente Roch Marc Kabore. La candidata terminó en última posición tras recibir siete votos menos que el candidato situado en la posición inmediatamente superior, y logrando apenas el 0,53% del voto.

El fracaso del sistema de cuotas burkinabé se atribuye a la falta de voluntad política por parte de los partidos políticos de respetar las leyes de cuotas y a la falta de ejecución de dichas leyes por parte de las autoridades electorales. Estos factores están conformados por un diseño inadecuado de las sanciones, la exclusión inherente a los partidos políticos y la marginación de las mujeres durante la transición. Las sanciones económicas son la forma más débil de penalización, y los incentivos únicamente resultan útiles cuando influyen de forma significativa en los cálculos financieros de los partidos políticos. En Burkina Faso, donde los partidos políticos han afianzado profundamente las redes patriarcales, los costos de oportunidad de reconfigurar la distribución interna del poder para cumplir con las cuotas no superaron los beneficios de la oferta de incentivos.

A pesar de la amplia campaña de concienciación realizada en 2020,¹² la aplicación de las cuotas reflejó la falta de voluntad política que ha caracterizado el enfoque burkinabé al empoderamiento político de las mujeres durante décadas. Este enfoque ha permanecido inalterado desde el levantamiento popular de 2014, que derrocó, tras largo tiempo en el cargo, al Presidente Compaoré. A pesar de la activa participación de las mujeres en el levantamiento, el movimiento de las mujeres fue relativamente débil y desorganizado¹³ y el "acelerado proceso de transición, proclive a la violencia, las dejó sin tiempo para coordinarse y forjar alianzas con los actores políticos orientados a la reforma." Esto dio lugar a su baja representación en el Consejo Nacional de Transición (CNT). Desde entonces,

9 <https://www.ndi.org/sites/default/files/Quota-Law-BF-FRE.pdf>.

10 https://eeas.europa.eu/archives/eueom/missions/2015/burkina-faso/pdf/moe-ue-burkina-faso2015-rapportfinal-version-light_fr.pdf.

11 <https://lefaso.net/spip.php?article100214>.

12 Véanse https://www.matd.gov.bf/accueil/actualites/details?tx_news_pi1%5Baction%5D=detail&tx_news_pi1%5Bcontroller%5D=News&tx_news_pi1%5Bnews%5D=112&cHash=a2d6c8551b37db9faca1e21c8d1ad9e3 y <https://www.burkina24.com/2020/10/24/respect-du-quota-genre-aux-legislatives-ligd-pose-le-debat/>.

13 Brechenmacher & Hubbards, 2020. <https://carnegieendowment.org/2020/03/24/breaking-cycle-of-gender-exclusion-in-political-party-development-pub-81345>.

las mujeres han carecido de influencia para presionar a los dirigentes de los partidos políticos de cara a lograr un compromiso mayor con los objetivos de género. El ala de las mujeres del partido MPP gobernante no dispone de los recursos para apoyar el liderazgo de las mujeres, y las mujeres en la política continúan enfrentándose a intimidación, violencia y resistencia por parte de sus familiares y de los hombres de sus partidos.¹⁴

En la cámara alta de **Liberia** se produjo un descenso de 6,7 puntos, lo que limitó la representación de las mujeres a un escaso 3,3% o a una única senadora, la Sra. Botoe Kanneh. Esta es la puntuación más baja de Liberia en 22 años y la sitúa en el puesto del país con la menor puntuación de toda la región en cuanto a la representación de las mujeres en la cámara alta del parlamento, y la tercera cámara alta con la puntuación más baja en todo el mundo, detrás de Yemen y Haití. Apenas 18 mujeres se presentaron candidatas en 12 de las 15 provincias de un total de 118 candidatos.¹⁵ En las elecciones, la candidata al Senado Botoe Kanneh tuvo que enfrentarse a una dramática situación de violencia contra las mujeres. Las elecciones en la provincia de Gbarpolu se reprogramaron en dos ocasiones (del 8 de diciembre de 2020 al 15 del mismo mes y, posteriormente, al 7 de enero de 2021), en un principio debido a grupos de jóvenes que incautaban las urnas. Aparentemente, pocos días antes de la nueva fecha del 15 de diciembre, Botoe Kanneh fue agredida, acosada y amenazada con la politización de una práctica cultural tradicional, el *Porro Master*, conocida como el “demonio del país”.¹⁶ Los “demonios del país”, que forman parte de las prácticas de las autoridades tradicionales, pueden imponer un toque de queda inmediato a las comunidades, con consecuencias graves para aquellos que lo infrinjan. Esto se aplica especialmente a las mujeres, ya que les está prohibido ver al “hombre demonio”. Parece ser que el “demonio” se desplegó estratégicamente para impedir que Botoe Kanneh y sus seguidores entraran en la ciudad a realizar su campaña, por lo que tuvo que esconderse en el monte, de donde fue finalmente rescatada por organizaciones en defensa de los derechos de la mujer que la llevaron a un lugar seguro.¹⁷

A pesar de que organizaciones locales de la sociedad civil y una coalición de mujeres en partidos políticos llevan décadas prestando apoyo para capacitar a candidatas y mujeres aspirantes, no se han producido grandes avances. Asimismo, aunque Liberia tuvo la primera jefa de Estado de África (Ellen Johnson Sirleaf, 2006-2018) y el actual Presidente George Weah ha afirmado su feminismo,¹⁸ los intentos de reforma jurídica en 2014¹⁹ y 2010²⁰ fracasaron a la hora de asegurar provisiones para cuotas.

En las elecciones de 2020, el Senado de **Madagascar** presenció la elección del menor número de mujeres al cargo en el país desde 1965. En 2020, el tamaño del Senado disminuyó considerablemente, de 63 parlamentarios a 18, seis de los cuales son designados por el Ejecutivo. Mientras que la Asamblea Nacional está dominada por el partido del Presidente, Jóvenes Malgaches Decididos, antes de las elecciones de 2020 los partidos de la oposición controlaban el Senado, que es elegido de forma indirecta por los funcionarios elegidos localmente. Es probable que estos dos factores hayan influido en el número de mujeres elegidas en las elecciones al Senado celebradas en 2020. En primer lugar, los partidos de la oposición boicotearon las elecciones,²¹ lo cual resultó en un giro repentino en la representación existente. En segundo lugar, la representación de las mujeres en la esfera local era sumamente baja, con apenas entre el 5% y el 7% de alcaldesas locales y concejalas elegidas en 2019.²² A pesar de que se han propuesto repetidamente leyes de cuotas a lo largo de un decenio,²³ Madagascar no ha adoptado ninguna de las medidas propuestas.

Por último, el 6 de julio de 2020, en **Ghana**, Jane Naana Opoku-Agyemang fue nombrada compañera de la fórmula presidencial del Congreso Nacional Democrático (NDC) para las elecciones generales de diciembre de 2020. Se convirtió en la primera mujer nombrada para esta función en los dos partidos políticos principales de Ghana. El NDC perdió ante el titular Nuevo Partido Patriótico. Existen indicios de una mayor sensibilización respecto a las cuestiones de género: según un informe reciente emitido por la Comisión Nacional de Educación Cívica (NCCE), el 66% de los votantes están dispuestos a votar por una candidata presidencial, y el 76%, por una parlamentaria.²⁴ Sin embargo, la falta de voluntad política por parte de los principales partidos para adoptar el proyecto de ley Acción Afirmativa (tras casi 10 años de debate), y el incremento del 59% en el costo de las candidaturas a cargos políticos entre 2012 y 2016²⁵ constituyen otro impedimento más para las mujeres que quieren abrirse camino. Están extendidos en la vida política el acoso y el abuso contra las mujeres, lo cual incluye dirigirles insultos, ridiculizarlas y divulgar rumores.²⁶

Las Américas: sin cambios en América Latina y el Caribe, diversidad en los EE. UU

Una vez más, las Américas han dejado atrás a otras regiones, puesto que las mujeres ocuparon el 32,4% de los escaños parlamentarios en 2020. América Latina comenzó el 2020 agitada por las turbulencias políticas a escala regional que caracterizaron el año anterior, como las protestas violentas, masivas e inesperadas, en Chile, Colombia y

14 Ibidem.

15 <https://frontpageafricaonline.com/news/liberia-18-women-100-men-will-vie-for-15-senate-seats-in-midterm-elections/>

16 <https://www.liberianobserver.com/news/country-devil-in-election-an-abuse-of-cultural-symbol/>

17 <https://www.iknowpolitics.org/en/news/world-news/liberian-women-demand-security-female-senatorial-candidate-ahead-rescheduled>

18 <https://www.rfi.fr/en/africa/20200812-liberia-s-self-proclaimed-feminist-president-weah-fails-to-nominate-woman-candidate-politics-africa>

19 https://necliberia.org/doc_download/New%20Elections%20law%20Amendments.pdf

20 <https://www.loc.gov/law/foreign-news/article/liberia-proposal-to-increase-womens-participation-in-politics/>

21 <https://www.foreignbrief.com/daily-news/madagascar-to-hold-senatorial-elections/>

22 <https://genderlinks.org.za/wp-content/uploads/2020/11/50-50-PB-MADA-NOV2020rev3.pdf>

23 CEDAW Shadow Report 2015

24 Madsen, D et al. “A step forward but no guarantee of gender friendly policies”. The Nordic Africa Institute. 2020.

25 Westminster Foundation for Democracy. http://www.wfd.org/wp-content/uploads/2018/04/Cost_Of_Politics_Ghana.pdf

26 Madsen et al.

En 2020, los EE. UU. hicieron historia al elegir por primera vez a una mujer como Vicepresidenta. La Vicepresidenta Kamala Harris se convirtió, en virtud de la Constitución, en la Presidenta del Senado. Por tanto, ambas cámaras del Congreso de los EE. UU. están presididas por mujeres. © Michael Reynolds/POOL/AFP



Ecuador, la repentina dimisión del Presidente de Bolivia Evo Morales tras unas elecciones controvertidas y la disolución del Congreso en Perú. A mediados de año, la región se consideró el epicentro de la pandemia de COVID-19²⁷ con brotes devastadores en Brasil, México, Argentina, Colombia y Perú.²⁸ La pandemia cobró un precio sumamente alto en las economías latinoamericanas, que se contrajeron a una velocidad que casi duplicaba la velocidad de otras regiones con mercados emergentes y cuya recuperación se prevé más lenta.²⁹ Esto solo conllevará más desigualdad a la que ya es la región más desigual del mundo.³⁰ A pesar de la pandemia, los movimientos sociales feministas desempeñaron una función significativa en la conformación del panorama político regional en numerosos países.

En las cámaras únicas y bajas del parlamento, los mayores avances en la representación parlamentaria de las mujeres se observaron en Jamaica (un incremento de 11,1 puntos) y Guyana (un incremento de 5,2 puntos). En los pequeños parlamentos de Saint Kitts y Nevis (15 miembros) y San

Vicente y las Granadinas (23 miembros) también se registraron incrementos porcentuales considerables (de 11,7 puntos y de 5,1 puntos, respectivamente), lo que equivale a la elección de tres parlamentarias más con respecto a las elecciones anteriores. En las cámaras altas, se alcanzaron los avances más destacados en Jamaica (un incremento de 14,2 puntos), Belice (un incremento de 13,2 puntos) y Trinidad y Tabago (un incremento de 8,4 puntos).

En **Jamaica**, un número récord de 30 mujeres, 18 del Partido Laborista de Jamaica (JLP) y 12 del Partido Nacional del Pueblo (PNP) se presentaron candidatas a las elecciones generales del 3 de septiembre de 2020. Dieciocho resultaron elegidas, lo que situó la representación de las mujeres en el 28,6% en la cámara baja. El número récord de candidatas fue, en parte, el resultado del entusiasmo generado por la candidatura de Kamala Harris en las elecciones estadounidenses.³¹ El padre de Harris es de origen jamaquino.

Aunque los avances fueron graduales, en el 2020 se observaron niveles históricamente altos de representación de las mujeres en el Congreso de los **Estados Unidos**³² (el 26,9% en ambas cámaras combinadas). En particular, los republicanos (el "GOP", de *Grand Old Party*, el Gran Partido Viejo) cuenta ahora con treinta y ocho legisladoras, catorce más que en el Congreso anterior, lo que supera el récord de 2006. La brecha de género entre partidos en la política estadounidense se atribuye a varios factores, incluido el hecho de que un número mayor de mujeres

31 <https://www.caribbeanationalweekly.com/caribbean-breaking-news-featured/women-surge-historic-number-of-women-elected-to-jamaicas-parliament/>.

32 El Congreso de los EE. UU. es la asamblea legislativa bicameral del Gobierno federal de los Estados Unidos y está compuesta por la Cámara de Representantes y el Senado.

En el referéndum celebrado en Chile en octubre de 2020 se constató el apoyo abrumador a la reforma de la Constitución nacional, redactada en tiempos dictatoriales; entre los partidarios de dicha reforma se encuentran mujeres jóvenes. La Asamblea Constituyente incluirá la paridad de género en su composición. © Martin Bernetti/AFP



27 BBC <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-52711458>.

28 BBC <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-52711458>.

29 CSIS <https://www.csis.org/analysis/effects-covid-19-latin-americas-economy>.

30 <https://blogs.worldbank.org/health/have-south-and-central-america-become-new-coronavirus-covid-19-epicenter> and <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/latin-americas-coronavirus-crisis-why-it-disproportionally-affects-the-poor/>

estadounidenses se identifican con los demócratas que con los republicanos,³³ y que las mujeres republicanas tienen menos probabilidades de acceder a las redes sociales, de reclutamiento y de recaudación de fondos que respaldan a las candidatas demócratas.³⁴ Los agentes del partido republicano se dispusieron a abordar esta brecha en los recursos tras los escasos resultados obtenidos en las elecciones de mitad de periodo de 2018, en las que las mujeres del GOP solo obtuvieron 13 escaños, incluido apenas uno sin titularidad. La creación de grupos dedicados a reclutar y apoyar a candidatas republicanas desempeñó un papel importante en ello. Entre tales grupos se incluye a Elevate Political Action Committee (E-PAC) y Winning for Women Super PAC.³⁵

A pesar de los logros obtenidos en el partido republicano, continúa existiendo una brecha de género entre partidos considerable en la asamblea legislativa estadounidense. El GOP aún cuenta apenas con un tercio del número de mujeres representantes demócratas y solo un décimo del número de demócratas de origen afroamericano. El Congreso incluye ahora un récord de cincuenta y una mujeres de origen afroamericano (5 republicanas y 46 demócratas). Kamala Harris fue elegida como primera mujer Vicepresidenta y primera persona de origen afroamericano en el cargo, además de ser también la primera persona en dicha posición con ascendencia de Asia Meridional.

A escala global, los EE. UU. fue el país más golpeado por la pandemia de COVID-19. Además, las repercusiones de la pandemia en el Congreso, incluida la brecha de género entre partidos, también guardaban relación con el género. En 2020, casi un cuarto de los legisladores estadounidenses anunciaron que habían obtenido un resultado positivo en la prueba de COVID-19 o que habían estado expuestos al virus por contacto directo cercano con una persona infectada.³⁶ Las mujeres en la Cámara de Representantes (cámara baja) representaron el 24,4% de representantes infectados o expuestos (1,1 puntos más que la proporción de escaños que ocupan), mientras que las mujeres en el Senado (cámara alta) mostraron unos índices de impacto proporcionalmente más bajos (el 12,5% menos que la proporción de escaños ocupados). En general, las mujeres congresistas en los EE. UU. tuvieron menos probabilidades de obtener un resultado positivo en la prueba que sus homólogos masculinos (el 90% de los casos positivos de COVID-19 en el Senado fueron hombres senadores, y el 86% de los casos positivos en la Cámara fueron hombres representantes).

Las mujeres republicanas tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado tuvieron considerablemente más

probabilidades de estar expuestas o ser infectadas que sus homólogas demócratas (el 30,8% de las representantes republicanas y el 25% de las senadoras republicanas, en comparación con el 19,3% y el 11,8% de las mujeres demócratas, respectivamente).³⁷ Todas las mujeres que estuvieron expuestas o contrajeron la infección adoptaron medidas de aislamiento o similares (el 3% de los hombres delegados expuestos o infectados no adoptaron ninguna medida).

De los parlamentos de la región que superaron el 30% de mujeres, Guyana y Trinidad y Tabago se mantuvieron estables, mientras que en **Bolivia** se registró un descenso relativo, aunque permaneció dentro de los márgenes de paridad.

La proporción de parlamentarias en la cámara baja de Bolivia descendió del 53,1% al 46,2%, una caída de 6,9 puntos. Esta es la primera vez desde 2014 que la representación de las mujeres ha caído por debajo del 50%, aunque se mantiene cerca de la paridad. Bolivia, que aplica cuotas de paridad, ocupaba el segundo puesto del mundo en cuanto a representación de las mujeres en el parlamento desde 2014, detrás de Rwanda. Las elecciones de 2020 tuvieron lugar después de la dimisión repentina del Presidente Evo Morales y de la anulación de las elecciones generales anteriores celebradas en octubre de 2019. Las nuevas elecciones estaban previstas en un principio para el 3 de mayo de 2020, pero se pospusieron en dos ocasiones debido a la pandemia de COVID-19. Se celebraron en medio de una recesión económica y un máximo de desempleo desencadenados por la pandemia. Bolivia redactó una nueva Constitución en 2008 en la que se reconoce a sí misma como un país multiétnico que garantiza la protección de las tierras, las culturas y las lenguas indígenas. El descenso actual corresponde más bien a un ajuste anual periódico que a un retroceso. Bolivia continúa siendo uno de los lugares más peligrosos del mundo para las mujeres, ya que cuenta con los índices de feminicidio más altos del continente, una prevalencia estimada del 70% del abuso físico o sexual por motivos de género y una violencia continua contra las mujeres en la política, a pesar de la promulgación de la pionera Ley 243 (2012), por la que se prohíbe el acoso y la violencia política contra las mujeres.

Tal como indican otros casos globales, la participación de las mujeres en los procesos de reforma es fundamental para su desempeño futuro en la oficina electoral. **Chile** es un ejemplo de lo anterior. Casi el 80% de sus ciudadanos votaron a favor de redactar una nueva Constitución en el referéndum de octubre de 2020. La redacción, cuyo comienzo está previsto para abril de 2022, está a cargo de una asamblea constitucional de 155 miembros compuesta por un número equitativo de mujeres y hombres, con escaños reservados para los pueblos indígenas. La inclusión de una asamblea constitucional históricamente diversa sienta las bases para futuros avances de las mujeres en la vida política.

33 Pew Research <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/08/18/men-and-women-in-the-u-s-continue-to-differ-in-voter-turnout-rate-party-identification/>.

34 <https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science-review/article/womens-representation-and-the-gendered-pipeline-to-power/8865503038A92830047B4DB0481787A1> and <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/698848>.

35 <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/01/15/a-record-number-of-women-are-serving-in-the-117th-congress/>.

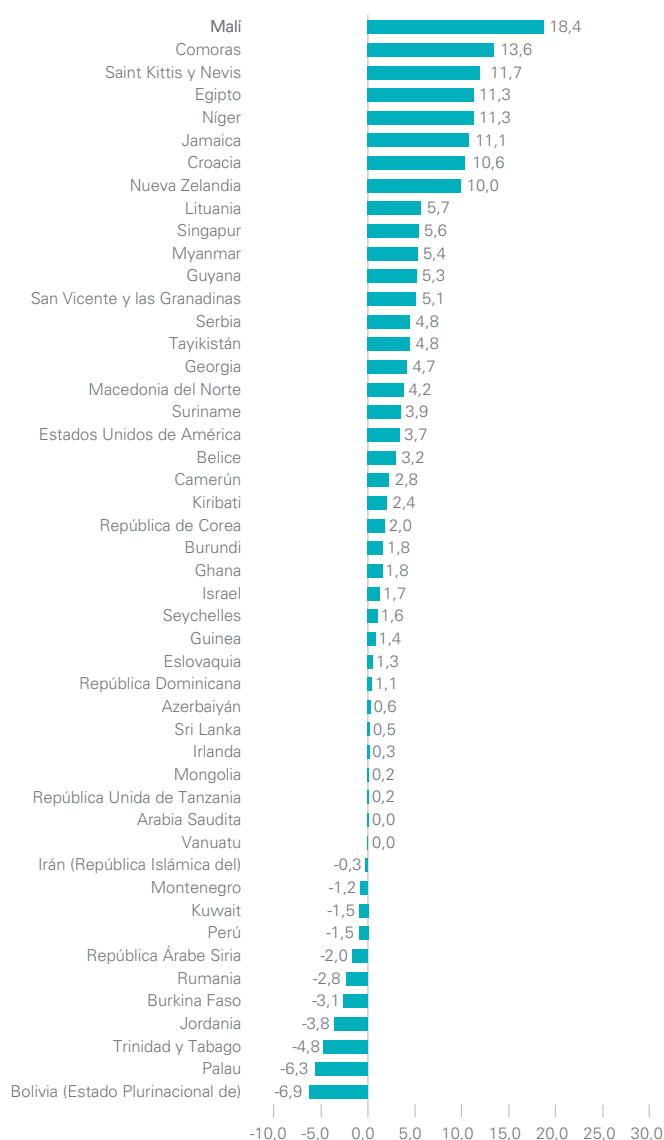
36 Los EE. UU. es uno de los pocos países en los que se dispone de datos.

37 Fuente: <https://www.govtrack.us/covid-19> and https://cawp.rutgers.edu/data_element/data_page_archive/204.

Figura 2

Renovaciones parlamentarias en 2020

Avances y retrocesos (en %) en la renovación de mujeres en parlamentos unicamerales o cámaras bajas en 2020



Mali: Tras las elecciones de 2020, debido a un golpe de Estado, la Asamblea Nacional fue reemplazada por el Consejo Nacional de Transición (CNT). En el CNT designado participan 32 mujeres de 121 miembros (26,5%), mientras que en la anterior Asamblea Nacional elegida había 41 mujeres de 147 miembros (27,9%). Los datos en el presente informe corresponden a la anterior Asamblea Nacional elegida.

Europa: avances modestos

Los avances más significativos a escala global en la región se registraron en Croacia (un incremento de 10,6 puntos) y en la cámara alta de Irlanda (un incremento de 10 puntos). Se observaron reveses menores en tres cámaras en Rumania, Montenegro y la República Checa. La representación de las mujeres en la cámara baja de Rumania disminuyó en 2,8 puntos, hasta el 17,9%. Tanto la cámara única de Montenegro como la cámara alta de la República Checa perdieron 1,2 puntos, lo que equivale a la pérdida de una parlamentaria en cada caso.

Cuatro países superaron el 30% en la representación parlamentaria de las mujeres durante las elecciones celebradas en 2020: Irlanda (el 40% de mujeres en la cámara alta), Serbia (el 38,8%, unicameral), Macedonia del Norte (el 35,8%, unicameral) y Francia (el 33,3%, cámara alta). Siguiendo la tendencia, estos países alcanzaron el umbral del 30% varios ciclos electorales antes de 2020³⁸ y (a excepción de la cámara alta irlandesa elegida indirectamente) no lograron avances destacados en el presente ciclo. De los países europeos que celebraron elecciones en 2020, solo Azerbaiyán (el 17,4%, unicameral), la República Checa (el 14,8%, cámara alta) y Rumania (cámaras alta y baja, el 18,4% y el 17,9%, respectivamente) no lograron elegir a un mínimo del 20% de mujeres en el parlamento.

En 2020, las mujeres obtuvieron 16 escaños adicionales en la asamblea legislativa unicameral de **Croacia**, lo que supone casi el doble del nivel anterior de representación en las elecciones de 2015 y 2016. Los resultados llevaron a Croacia a un nivel de representación similar a su récord anterior (de 2000 a 2011, las mujeres ocuparon entre el 17% y el 24% de los escaños). Una vez formado el Gobierno, el porcentaje de las mujeres en el parlamento alcanzó el hito del 30%. En 2008 se instauró una cuota de candidaturas legislada (el 40%), que, posteriormente, se suavizó sustituyendo las sanciones por incentivos económicos. La decisión de revisar las sanciones refleja una resolución emitida por el Tribunal Constitucional en 2015 en la que se declara que la descalificación de las listas que no cumplan la cuota podría ser desproporcionada, dado que la ley de igualdad de género ya contempla una multa. En 2020, treinta y nueve listas de candidaturas de los partidos (el 20%) incumplieron la cuota, incluido el partido gobernante, por lo que hubo menos candidatas en general y menos mujeres encabezando las listas.³⁹ No existen requisitos de posicionamiento en la ley de cuotas, por lo que el porcentaje de mujeres que ocupan los cinco primeros puestos, con más posibilidades de ganar, de las listas osciló entre el 14% y el 52%. Únicamente dos partidos, Možemo! y Most, cumplieron por completo las normas de cuotas, y solo Možemo! tiene una cuota de partido voluntaria.⁴⁰

38 El Senado de Francia se encontraba cerca del 30% (29,3%) en las elecciones anteriores. La Asamblea Nacional se sitúa en el 39,5%.

39 https://www.osce.org/files/f/documents/b/4/465120_0.pdf.

40 https://www.osce.org/files/f/documents/b/4/465120_0.pdf.



En 2020, Azerbaiyán eligió a una Presidenta del Parlamento por primera vez en la historia del país. © Ministerio Exterior de Rusia/ Sputnik via AFP

En **Irlanda**, la representación de las mujeres se mantuvo inalterada en la Dáil Éireann (cámara baja), que presenció la elección de casi el mismo número de mujeres que en 2016, en que se alcanzó un récord de 35 mujeres. El resultado permaneció igual, a pesar de la proporción récord de candidatas.⁴¹ Aunque la cuota de 2016 dio lugar a un incremento en la proporción de mujeres en la Dáil Éireann, del 15,6% al 22,2%, se mantuvo una disparidad regional significativa, que oscilaba entre el 40,9% de mujeres elegidas en Dublín y apenas el 4,3% de mujeres en la región sudoccidental. En 2020, las mujeres obtuvieron seis escaños adicionales en la Seanad Éireann (cámara alta), de elección indirecta, lo que aumentó el promedio al 40%, partiendo del 30% en el que se había mantenido desde 2011. Es probable que el resultado se deba en mayor medida a los principales cambios políticos que a factores relacionados en el género. Las elecciones irlandesas de 2020 fueron históricas porque marcaron la victoria de la coalición de Fianna Fáil y Fine Gael (que han estado situados en posiciones opuestas desde la Guerra Civil Irlandesa de 1922-1923 y dominado la política como líderes de coalición rivales durante casi un siglo) y porque trajeron a Sinn Féin al frente después de que superara a los dos partidos líderes en la votación popular.

Cabe destacar también dos elecciones ejecutivas en la región europea debido a los niveles considerables de violencia contra las mujeres en la vida política y sus repercusiones políticas. Después de las elecciones parlamentarias de 2019, **Moldova** eligió a Maia Sandu como su primera mujer Presidente en una segunda vuelta electoral celebrada en noviembre de 2020. Esta derrotó al titular Igor Dodon obteniendo el 57,7% de los votos en la segunda vuelta tras afrontar varios ataques misóginos a lo largo de su campaña y dejando atrás a la apuesta anterior de 2016, con la que no logró el éxito.

En **Belarús**, el principal candidato presidencial de la oposición fue una mujer, Sviatlana Tsikhanouskaya. Aunque no ganó las elecciones contra el titular Alexander Lukashenko, su campaña fue uno de los desafíos más grandes para Lukashenko, que se mantiene el cargo desde la independencia en 1992. La campaña se caracterizó por estar dirigida deliberadamente a mujeres activistas y mujeres familiares de rivales políticos, amenazándolas con represalias de género, incluida la amenaza de someterlas a actos de violencia sexual y poner a sus hijos bajo la custodia del Estado.⁴² A raíz de las elecciones se produjeron protestas masivas y una huelga general. Después de las elecciones, Tsikhanouskaya y sus hijos se exiliaron a causa de las amenazas de muerte recibidas; su marido permaneció en prisión.

Oriente Medio y Norte de África: amplias diferencias

La representación de las mujeres en la región de Oriente Medio y Norte de África aumentó en 1,2 puntos porcentuales, lo que supuso un 17,8% en 2020. Existen amplias diferencias entre los parlamentos renovados en 2020, que van desde ningún escaño obtenido por mujeres en Kuwait⁴³ hasta un número record en Egipto.

En junio, el Parlamento de **Egipto** aprobó la enmienda a un artículo de su Constitución para asignar a las mujeres el 25% de los escaños en la Cámara de Representantes. En octubre de 2020, un decreto presidencial por el que se designó a 20 mujeres al Senado (la cámara alta) duplicó la representación de las mujeres en esta cámara alta de nueva creación, el Senado. La nueva ley para el Senado dispone una cuota del 10% para los 100 escaños ocupados por designación y cuotas de candidatas para los 200 escaños

41 <https://www.irishtimes.com/news/politics/election-2020-record-share-of-women-running-for-d%C3%A1il-seats-1.4148409>.

42 <https://www.amnesty.org.uk/press-releases/belarus-authorities-threatening-women-political-activists-ahead-election>.

43 La única mujer parlamentaria es miembro por derecho propio; se desempeña en el Gabinete.

ocupados por elección.⁴⁴ En general, en 2020, el Parlamento de Egipto alcanzó niveles históricos con el 26,2% de mujeres en la cámara baja – aunque solo el 13,3% en la cámara alta. La representación de las mujeres en el Parlamento de Egipto ha dependido de las cuotas desde 1956 (cuando las mujeres pudieron presentarse candidatas por primera vez) y ha variado considerablemente con las diversas leyes de cuotas que se han promulgado y derogado a lo largo de los años. Con las cuotas aplicadas en los parlamentos de 1979, 1984 y 2010 se obtuvieron representaciones de mujeres del 8%, el 7,8% y el 12%, respectivamente.⁴⁵ Derogadas tras la Revolución del 25 de Enero en el marco del rechazo de las reformas aprobadas en el régimen anterior, en 2015 se volvió a aplicar una cuota que resultó en un nivel histórico en la representación de las mujeres, del 14,9%. La experiencia de Egipto pone de manifiesto la relevancia del enfoque gradual a la aplicación de cuotas en la región.

La representación de las mujeres en las cámaras baja y alta de **Jordania** disminuyó 3,8 puntos y 4,6 puntos, respectivamente. Se reservaron quince escaños a mujeres en una Cámara de Representantes (cámara baja) con 130 escaños. Aunque la cámara baja saliente contaba con 20 mujeres, la nueva cámara únicamente eligió a las 15 estipuladas por ley. La participación electoral descendió

44 <https://www.sis.gov.eg/section/228/9463?lang=en-us>.

45 <https://www.bakerinstitute.org/media/files/files/e2167238/bi-brief-090218-cme-carnegie-hassan.pdf>.

del 36% al 29,9%. Los votantes eligieron de entre 1674 candidatos, de los cuales 360 eran mujeres (un aumento del 0,4% desde 2016). Se instauraron escaños reservados a nivel tanto nacional como municipal (en 2003 y 2007, respectivamente). Además, una enmienda de 2010 a la ley electoral aumentó el número de escaños reservados de 6 a 15 (el 10% de la Cámara de Representantes en ese momento). Durante las elecciones anteriores de 2013 y 2016, cinco mujeres llegaron a la cámara baja compitiendo por los escaños al margen del sistema de cuotas. Igualmente, las cuotas del Gobierno local lograron que la representación de las mujeres se elevara a niveles históricos (28,8%) en las elecciones municipales y al Consejo de Provincias celebradas en 2017. No obstante, los avances no se mantuvieron en las elecciones parlamentarias de 2020 y la cuota fue el umbral mínimo para las mujeres elegidas en la Cámara de Representantes.

En **Siria**, se celebraron elecciones parlamentarias en todas las regiones del país controladas por el Estado el 19 de julio de 2020, tras meses de retraso debido a la pandemia de COVID-19. El propósito de las elecciones era elegir a 250 representantes de entre 1656 candidatos, incluido 200 mujeres. Veintiocho mujeres fueron elegidas, lo que constituye el 11,2% de la Asamblea. Ello refleja un promedio ligeramente inferior en la representación de las mujeres desde 2003, antes del estallido bélico. Se impusieron restricciones a los grupos de la oposición,

Mujeres egipcias, con mascarillas debido a la pandemia del COVID-19, esperan para votar fuera de la oficina electoral cerca de El Cairo en agosto de 2020. Las elecciones a la Cámara de Representantes resultaron en un número sin precedentes de escaños ocupados por mujeres en el país gracias a la nueva ley de cuotas. © AFP



incluidos los situados fuera de Siria, prohibiéndoles que participaran en las elecciones.

Los desafíos de género que afrontan las mujeres en política son vastos.⁴⁶ La documentación civil se encuentra en crisis, lo que repercute de forma concreta en la capacidad de las mujeres sirias para votar y presentarse como candidatas. Las prácticas electorales tradicionales, como la votación familiar o la votación pública, afectan a la libertad de elección de las mujeres. La inseguridad electoral y la violencia contra las mujeres en la política están generalizadas, e incluyen el acoso y el abuso en los medios sociales. Las prácticas y estructuras excluyentes de los partidos, junto con la falta de apoyo, impiden que las mujeres se involucren en la dirección de los partidos políticos. Las repercusiones económicas de la COVID-19 han agravado la desigualdad estructural. En las regiones controladas por las fuerzas de la oposición, la representación de las mujeres es mínima, y a menudo se les obliga a presentarse como candidatas independientes sin respaldo del partido.

A pesar de que los avances en la representación de las mujeres en el parlamento son lentos, se han obtenido logros importantes en el proceso de reforma constitucional en curso durante 2020. El Comité Constitucional de Siria (convocado en virtud de la resolución 2254 del Consejo de Seguridad, de diciembre de 2015, en el marco del proceso de paz) reanudó sus funciones en Ginebra a finales de agosto de 2020, tras un retraso de nueve meses. Las mujeres conforman el 27%, apenas un tercio de todos los miembros del comité, desglosado en once escaños (el 22%) para mujeres en la delegación nombrada por el Gobierno de Siria, siete escaños (el 14%) en la delegación nombrada por el Consejo Nacional Sirio opositor, y 23 escaños (el 46%) en la delegación que representa a la sociedad civil. Una parlamentaria (Nous Arissian) de la delegación del Gobierno de Siria al Comité Constitucional se presentó a las elecciones parlamentarias de 2020 y obtuvo un escaño. Ninguna mujer

del comité de redacción se presentó candidata u ocupó un escaño en 2020. La proporción de mujeres en el Comité Constitucional refleja una mejora considerable respecto del proceso de negociaciones de los dos años anteriores, en el que únicamente participaron de manera constante dos mujeres en cada delegación (gubernamental y de la oposición). La representación de las mujeres en el proceso constitucional formal se ha complementado con una Junta Consultiva de Mujeres. Establecida en 2016 por la Oficina del Enviado Especial para Siria, la Junta está compuesta por 17 mujeres de todo el espectro político y diversos orígenes étnicos, geográficos y profesionales.⁴⁷

Asia: manteniendo el *statu quo*

En 2020, la proporción promedio de mujeres en los parlamentos asiáticos aumentó ligeramente desde el 20,4% (un incremento de 0,4 puntos). Las 13 elecciones a nivel nacional que se celebraron en 11 países asiáticos en 2020 resultaron en un promedio del 15,1% en la representación parlamentaria de las mujeres. Las mujeres constituyeron el 14% de las cámaras bajas/únicas, y el 17,4% de las cámaras altas en las renovaciones parlamentarias de 2020.

Los logros más significativos en la región se produjeron en las cámaras altas de Tayikistán (un incremento de 16,3 puntos), Kazajistán (un incremento de 9,1 puntos) y Uzbekistán (un incremento de 7,7 puntos). Todos estos organismos son elegidos de forma indirecta. Al igual que los países del África Subsahariana que obtuvieron mejores resultados en 2020, estos tres Estados de partido dominante lograron los avances más significativos.

Los países con mejores resultados globales que celebraron elecciones en la región fueron Nepal (el 37,9% de mujeres en la cámara alta) y Singapur (el 29,5% de mujeres en el parlamento unicameral). Los logros de Nepal fueron similares a los obtenidos en sus últimas elecciones.

46 Véase UN Women, Research on the gender and women's rights aspects of the electoral framework of the Syrian Arab Republic, próximamente en febrero de 2021.

47 *Ibidem*.

Tabla 1

Las mujeres en las cámaras bajas y únicas tras las renovaciones parlamentarias de 2020

	País	Total de escaños	Total de mujeres	% de mujeres	Cuota
1	Nueva Zelanda	120	58	48,3%	Voluntaria de partido
2	Bolivia (Estado Plurinacional de)	130	60	46,2%	Legislativa + voluntaria de partido
3	Serbia	250	97	38,8%	Legislativa
4	Burundi	123	47	38,2%	Escaños reservados
5	República Unida de Tanzania	384	141	36,7%	Escaños reservados
6	Macedonia del Norte	120	43	35,8%	Legislativa
7	Guyana	70	25	35,7%	Escaños reservados
8	Camerún	180	61	33,9%	Ninguna
9	Singapur	95	28	29,5%	Ninguna
10	Suriname	51	15	29,4%	Ninguna

Tabla 1

Las mujeres en las cámaras bajas y únicas tras las renovaciones parlamentarias de 2020

	País	Total de escaños	Total de mujeres	% de mujeres	Cuota
11	Jamaica	63	18	28,6%	Ninguna
12	República Dominicana	190	53	27,9%	Legislativa
13	Malí	147	41	27,9%	Legislativa + voluntaria de partido
14	Estados Unidos de América	434	118	27,2%	Ninguna
15	Lituania	141	38	27,0%	Voluntaria de partido
16	Egipto	564	148	26,2%	Escaños reservados
17	Trinidad y Tabago	42	11	26,2%	Ninguna
18	Perú	130	34	26,2%	Legislativa
19	Níger	166	43	25,9%	Escaños reservados
20	Israel	120	30	25,0%	Voluntaria de partido
21	Saint Kitts y Nevis	16	4	25,0%	Ninguna
22	Tayikistán	63	15	23,8%	Ninguna
23	Croacia	151	35	23,2%	Legislativa + voluntaria de partido
24	Seychelles	35	8	22,9%	Ninguna
25	Irlanda	160	36	22,5%	Legislativa
26	Montenegro	81	18	22,2%	Legislativa + voluntaria de partido
27	Guinea	114	25	21,9%	Legislativa
28	Eslovaquia	150	32	21,3%	Voluntaria de partido
29	Georgia	150	31	20,7%	Escaños reservados
30	Arabia Saudita	151	30	19,9%	Escaños reservados
31	República de Corea	300	57	19,0%	Legislativa
32	San Vicente y las Granadinas	22	4	18,2%	Ninguna
33	Rumania	330	59	17,9%	Voluntaria de partido
34	Azerbaiyán	121	21	17,4%	Ninguna
35	Mongolia	75	13	17,3%	Legislativa
36	Comoras	24	4	16,7%	Ninguna
37	Myanmar	425	65	15,3%	Ninguna
38	Ghana	275	40	14,5%	Ninguna
39	Jordania	130	15	11,5%	Escaños reservados
40	República Árabe Siria	250	28	11,2%	Ninguna
41	Belice	31	3	9,7%	Ninguna
42	Kiribati	45	4	8,9%	Ninguna
43	Burkina Faso	127	8	6,3%	Legislativa
44	Palau	16	1	6,3%	Ninguna
45	Irán (República Islámica del)	286	16	5,6%	Ninguna
46	Sri Lanka	223	12	5,4%	Ninguna
47	Kuwait	65	1	1,5%	Ninguna
48	Vanuatu	52	0	0,0%	Ninguna

Tabla 2

Avances y retrocesos en el número de mujeres en las cámaras altas tras las renovaciones parlamentarias en 2020*

País	Total de escaños	Total de mujeres	% de mujeres	% de cambio
Tayikistán	31	7	22,6	16,3
Jamaica	21	8	38,1	14,3
Belice	14	4	28,6	13,2
Irlanda	60	24	40,0	10,0
Kazajistán	48	9	18,8	9,1
Trinidad y Tabago	32	13	40,6	8,4
Uzbekistán	97	24	24,7	7,7
Myanmar	216	31	14,4	4,1
Francia	348	116	33,3	4,0
Rumania	136	25	18,4	3,7
República Dominicana	32	4	12,5	3,1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	36	20	55,6	2,8
Nepal	58	22	37,9	0,6
Estados Unidos de América	100	25	25,0	0,0
India	241	27	11,2	-0,2
Burundi	39	16	41,0	-0,8
República Checa	81	12	14,8	-1,2
Jordania	65	7	10,8	-4,6
Palau	13	1	7,7	-4,8
Liberia	30	1	3,3	-6,7
Madagascar	18	2	11,1	-7,9
Namibia	42	6	14,3	-9,5

*Países en los que se dispone de datos comparativos.

Las mujeres obtuvieron seis escaños adicionales en el Parlamento de Singapur, de 95 miembros.

Aunque existen varios programas y políticas nacionales destinados a aumentar el número de mujeres en posiciones de liderazgo, **Tayikistán** no aplica ninguna cuota para la representación de las mujeres ni ningún incentivo para la inclusión de las mujeres en las listas de candidaturas de los partidos políticos.⁴⁸ El número de parlamentarias en su cámara alta descendió de forma constante desde un máximo del 23,5% en 2005 hasta el 6,3% en 2015, mientras que, en la cámara alta, esta representación aumentó ligeramente (en 1,5 puntos) durante el mismo periodo. En 2020, cerca del 20% de los 241 candidatos a las elecciones de la cámara baja eran mujeres, lo que resultó en un aumento del 22,6% de los escaños.

El año posterior a que el Presidente kazako Nursultan Nazarbayev dejara el cargo en marzo de 2019 tras un largo mandato, **Kazajistán** renovó el Senado en una elección indirecta en la que las mujeres ganaron 9,1 puntos en dicha cámara alta. El 25 de mayo de 2020, poco antes de las elecciones de enero de 2021 a la *Majilis* (cámara

baja), Kazajistán aplicó una serie de medidas destinadas a democratizar el país y mejorar la transparencia de su sistema y procedimientos electorales. Dichas medidas incluyen una cuota obligatoria del 30% de mujeres.

Aunque las elecciones de 2019 a la cámara baja de **Uzbekistán** resultaron en la duplicación de la representación de las mujeres (el 32%), el aumento fue más moderado en las elecciones de enero de 2020 a la cámara alta (un incremento de 7,7 puntos, el 24,7% de mujeres en total en la cámara alta).

En **Nepal**, un tercio de la cámara alta se presentaba a reelección mediante votación indirecta. Se eligió a mujeres para los siete escaños reservados, pero no obtuvieron mayores logros.

A pesar de los avances registrados en **Myanmar** (un incremento de 6,9 puntos en la cámara baja y de 5,3 puntos en la cámara alta), el nivel global de la representación de las mujeres en el parlamento se mantuvo bajo (el 16,8% y el 15,5%). El número de candidatas aumentó hasta el 15,6% de más de 7000 candidaturas (el 13% en 2015). Aunque Myanmar fue uno de los primeros países asiáticos en conceder el sufragio a las mujeres (en 1935), la capacidad de estas para participar en la vida política se vio reprimida

48 <https://www.adb.org/sites/default/files/institutional-document/185615/tajikistan-cga.pdf>.

por 50 años de Gobierno militar acompañado de normas culturales conservadoras. En el parlamento anterior, solo el 1% de los escaños designados por los militares eran ocupados por mujeres. En la fecha de publicación del presente informe (febrero de 2021), el parlamento elegido en 2020 aún no había asumido funciones a consecuencia de la intervención militar y la declaración de un estado de emergencia.

En 2020, un escaso 5,4% de los legisladores del Parlamento de **Sri Lanka**, de 225 miembros, eran mujeres. Las mujeres representan el 56% de los votantes registrados. Para las elecciones locales de 2016 se aplicó una cuota de escaños reservados del 25%, lo que resultó en un incremento drástico en la representación de las mujeres (17 000 candidatas se presentaron al Gobierno local y el número de mujeres elegidas ascendió de 89 a 2300 en el transcurso de unas únicas elecciones). No obstante, no existe ninguna cuota en la esfera nacional, donde la representación de las mujeres nunca ha superado el 6%.

En otro país de la región, el Gobierno de **Japón** anunció el objetivo de una cuota del 35% de candidatas al parlamento y el Gobierno local para 2025. Tan solo el 9,9% de los legisladores japoneses son mujeres (cámara baja).

Pacífico: diversidad en Nueva Zelandia, estancamiento en los países insulares del Pacífico

Salvo Nueva Zelandia, la representación de las mujeres en los parlamentos de la región del Pacífico se mantuvo baja o estuvo totalmente ausente en las elecciones celebradas durante 2020. En promedio, la representación de las mujeres alcanzó apenas el 6,4% de las cámaras elegidas recientemente en los tres países insulares del Pacífico que celebraron elecciones en 2020. Kiribati eligió a cuatro mujeres para su parlamento unicameral de 45 miembros. Palau eligió a una mujer para cada cámara de su parlamento.

Por terceras elecciones consecutivas, **Vanuatu** no logró elegir a ninguna mujer al parlamento. Únicamente 18 mujeres se presentaron candidatas a las elecciones en 10 de las 18 circunscripciones de Vanuatu, las cuales se encontraban en una gran desventaja numérica, ya que equivalían tan solo al 6% de todas las candidaturas. A pesar de que las cinco mujeres elegidas en Vanuatu desde que este país ganara la independencia en 1980 contaban con el respaldo de los partidos políticos, casi la mitad de las candidatas a las elecciones de 2020 se presentaron como independientes. Dos de los tres partidos políticos mejor situados, Graon mo Jastis Pati y el Movimiento de Reunificación para el Cambio, no apoyaron a ninguna candidata. El partido más antiguo del país, situado en segunda posición, Vanua'aku Pati, incluyó a dos mujeres en sus 27 candidaturas. En 2018 se formó lo que se había considerado el primer partido del Pacífico liderado por una mujer, el Partido Democrático Leleon Vanua, pero no presentaron ninguna candidatura a las elecciones de 2020. En su reunión de noviembre de 2019, el Comité Nacional del partido decidió que necesitaba tiempo para prepararse puesto que se habían formado hacia poco

tiempo. Las candidaturas que habían sido apoyadas por el partido tuvieron la opción de competir como candidatos independientes o afiliados al partido político que eligieran.⁴⁹

En 2013 se instauraron por primera vez los escaños reservados a las mujeres en la esfera local, pero sigue siendo un tema controvertido en el ámbito nacional. La última vez que se eligió a una mujer al Parlamento de Vanuatu fue en 2008.⁵⁰ Además de Vanuatu, otros dos países insulares del Pacífico, Papua Nueva Guinea y Micronesia, no tienen ninguna mujer parlamentaria.

Tras las elecciones de octubre de 2020, Jacinda Ardern encabeza en la actualidad el Gobierno más diverso de la historia de **Nueva Zelandia**, con más mujeres, personas de color, miembros de la comunidad LGBTQ+ y maoríes en el parlamento que en ningún otro momento anterior. Este Gobierno también incluye a los primeros parlamentarios de Nueva Zelandia de origen africano, latinoamericano y ceilandés. Las mujeres parlamentarias ocupan el 48,3% del parlamento, un incremento de diez puntos desde el 38,3% de las elecciones anteriores. Nanaia Mahuta se ha convertido en la primera mujer maorí que ocupa el puesto de Ministra de Asuntos Exteriores. En total, ocho de los 20 miembros del Gabinete son mujeres, cinco son maoríes, tres son isleños del Pacífico (*pasifika*), y otros tres, LGBT. Por primera vez en la historia de Nueva Zelandia, las candidaturas a Primer Ministro de los dos partidos principales correspondían a mujeres.

Cuotas de género y sistemas electorales

Veinticinco de los 57 países que tuvieron renovaciones parlamentarias en 2020 aplicaron algún tipo de cuota de género. En promedio, los parlamentos con cuotas eligieron a un 11,8% más de mujeres a las cámaras bajas y únicas, y a un 7,4% más de mujeres a las cámaras altas. Varios países con cuotas adoptaron medidas para aumentar sus provisiones de cuotas. De ahora en adelante, Ecuador aplicará una cuota “horizontal” a las cabezas de las listas de partido. Perú y Serbia incrementaron sus objetivos de cuota. Ucrania instauró cuotas en la esfera local. En Egipto y Malí se aplicaron con éxito nuevas cuotas.

En 2020 las cuotas actuaron de protección frente a posibles retrocesos. Ese año solo dos países con cuotas sufrieron un retroceso en la representación de las mujeres:⁵¹ Burkina Faso (un descenso de 3,1 puntos) y Jordania (un descenso de 4,6 puntos). El retroceso de Jordania refleja la tendencia más amplia de que la participación de las mujeres a menudo se estanca en los niveles marcados por la cuota. La experiencia de Burkina Faso en 2020 subraya la importancia de aplicar

49 https://dailypost.vu/news/leleon-vanua-democratic-party-will-not-contest-2020-general-election/article_80bf9660-4d17-11ea-9cea-f380b5412f8f.html.

50 <https://www.policyforum.net/how-did-women-fare-in-the-2020-vanuatu-elections/>.

51 No se incluye a los países que sufrieron ajustes inferiores al 1,5% ni cuyos ajustes se encontraban dentro de los márgenes de paridad.

medidas adecuadas de cumplimiento y contar con una voluntad política continuada.

En seis cámaras sin cuotas se observó un descenso en la representación de las mujeres de 2 puntos porcentuales o más: Madagascar (7,9 puntos menos en la cámara alta), Liberia (6,7 puntos menos en la cámara alta), Palau (6,3 y 4,8 puntos menos en las cámaras baja y alta, respectivamente), Trinidad y Tabago (4,8 puntos menos en la cámara baja)⁵² y Siria (2 puntos menos en su cámara única).

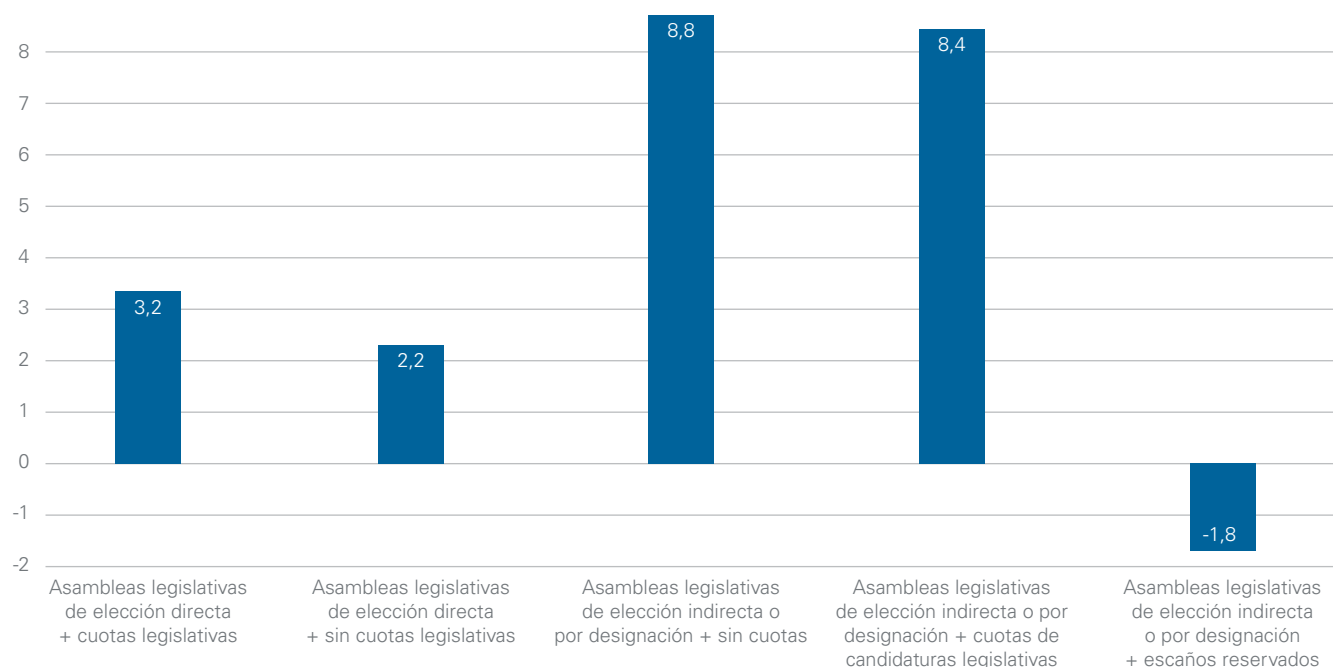
Los países con cuotas lograron considerablemente más avances que aquellos que no contaban con ellas. En los países con cuotas legislativas en asambleas legislativas

de elección directa se observó un aumento promedio en la representación de las mujeres de 3,2 puntos (promedio del 27,4% en total). Las cámaras elegidas directamente de los países sin cuotas legislativas (y sin cuotas voluntarias de partido) apenas lograron avanzar un promedio de 2,2 puntos. En 2020, las asambleas legislativas de elección indirecta o por designación sin cuotas lograron un avance notable, un promedio de 8,8 puntos, al igual que los órganos de elección indirecta o por designación con cuotas de candidaturas legisladas (un incremento promedio de 8,4 puntos). Por el contrario, las asambleas legislativas de elección indirecta o por designación con escaños reservados perdieron en promedio 1,8 puntos en 2020. Esta tendencia indica que las cuotas continúan ofreciendo una ventaja considerable a las mujeres que presentan su candidatura en elecciones directas. La gran variedad

52 Nota: en la cámara alta, por designación, de Trinidad y Tabago la representación de las mujeres ascendió (en 8,4 puntos).

Figura 3

Tipo de elección (directa/indirecta o por designación) y tipo de cuota



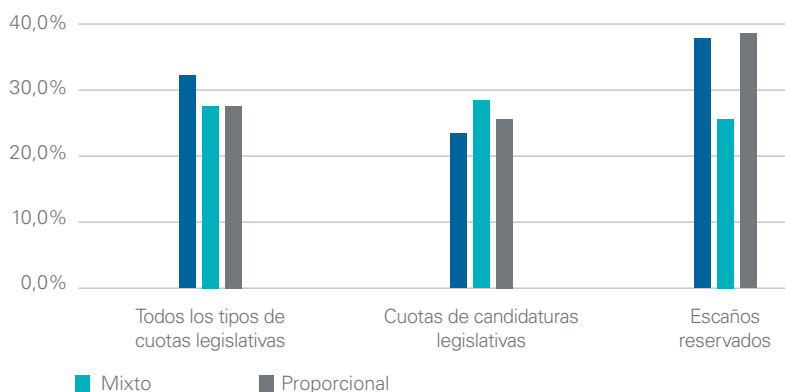
Figuras 4 y 5

Adopción y efectividad de las cuotas legislativas por sistema electoral

Ausencia de cuotas legislativas por sistema electoral
Número de países que no aplicaron ninguna cuota legislativa durante las renovaciones parlamentarias en 2020 (cámaras bajas y únicas)



Efectividad de las cuotas legislativas por sistema electoral
Proporción de escaños que obtuvieron las mujeres durante las renovaciones parlamentarias en 2020 (cámaras bajas y únicas)



de resultados en los órganos de elección indirecta o por designación refleja las diversas dinámicas políticas internas, incluidos los sistemas de los partidos dominantes.

Los resultados de las elecciones de 2020 indican que los sistemas electorales desempeñan una función en la adopción de las cuotas, aunque no en su efectividad. En concreto, era menos probable que los sistemas electorales mayoritarios utilizaran cuotas en comparación con los sistemas mixtos o proporcionales en los países que celebraron elecciones parlamentarias en 2020. No obstante, los países con cuotas obtuvieron resultados igualmente buenos tanto en los sistemas electorales mayoritarios como en los sistemas electorales mixtos y proporcionales. Esto indica la necesidad de eliminar los obstáculos a la adopción de cuotas en los sistemas electorales mayoritarios.⁵³

Mujeres en los principales puestos de liderazgo del parlamento

Las **presidencias parlamentarias** ocupan el puesto de máxima autoridad en cualquier órgano legislativo. A menudo entre los parlamentarios más ampliamente reconocidos por el público, suelen ostentar facultades para organizar y supervisar las actividades parlamentarias, así como decidir quién puede tomar la palabra, y también tienen poderes para disciplinar a los miembros por incumplimiento del procedimiento.

En 2020, las mujeres ocuparon el puesto de la presidencia en todas las regiones del mundo, aunque con grandes variaciones regionales. El promedio global (el 20,9%) ascendió gracias a las altas tasas en las Américas (el

29,1%) y Europa (el 27,1%). Mientras tanto, Asia (el 15,9%), el Pacífico (el 6,3%) y Oriente Medio (el 4%) ejercieron una presión a la baja sobre el promedio mundial.

En 2020, en conjunto, 58 mujeres ocuparon el puesto de la presidencia, una más que en el año anterior. En promedio, las presidentas eran ligeramente más jóvenes (3,2 años menos, o 59 años de edad) que sus homólogos masculinos. En todo el mundo, a fecha de 31 de diciembre de 2020, las mujeres titulares de presidencias parlamentarias habían ocupado su cargo durante un periodo relativamente más breve que sus homólogos masculinos (el promedio de los presidentes es de 39,4 meses en comparación con los 31,1 meses de las presidentas). La duración de la función de presidencia osciló considerablemente de una región a otra, siendo el promedio de las Américas, Europa, Oriente Medio y Norte de África y el Pacífico inferior a 25 meses (7 meses en el caso del Pacífico). En el África Subsahariana y Asia, las mujeres ostentaron dicho cargo unos cuantos meses más (43,2 y 50,4 meses, respectivamente).

A fecha de 1 de enero de 2021, las mujeres ocuparon 259 de un total de 934 puestos de **presidencia en cinco tipos de comités parlamentarios** (asuntos exteriores, defensa, finanzas, derechos humanos e igualdad de género), según la base de datos Parline de la UIP.⁵⁴ Lo anterior equivale al 27,7% de las presidencias de comités. La proporción cae al 18,5% si se excluye de los datos a las presidencias de los comités de igualdad de género. A escala global, en promedio, las mujeres presiden entre el 12% y el 18% de los comités de asuntos exteriores, defensa y finanzas, el 28% de los comités con un mandato que aborda cuestiones de derechos humanos, y el 69% de los comités con un mandato que aborda la igualdad entre los géneros. No obstante, existen grandes divergencias entre las regiones.

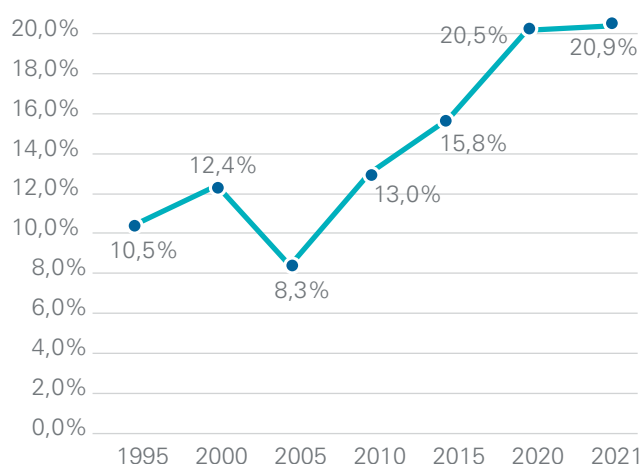
53 Véase <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/21565503.2015.1080615>.

54 Datos extraídos de Parline (data.ipu.org) el 9 de febrero de 2021.

Figuras 6 y 7

Presidentas de Parlamento, todas las cámaras combinadas

Avances de las Presidentas de Parlamento, 1995-2021



Proporción de Presidentas de Parlamento por región, 1 de enero de 2021

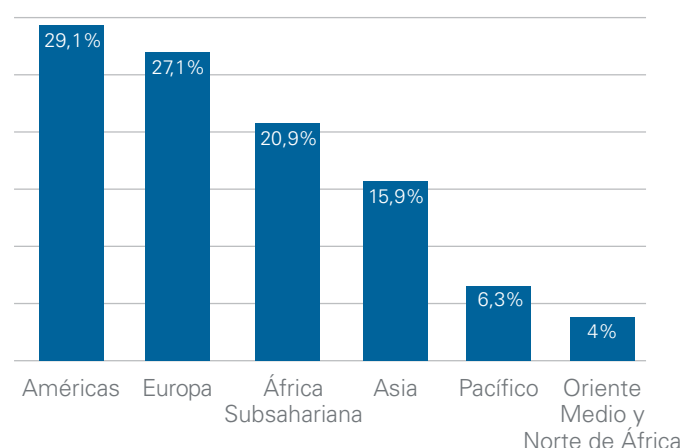
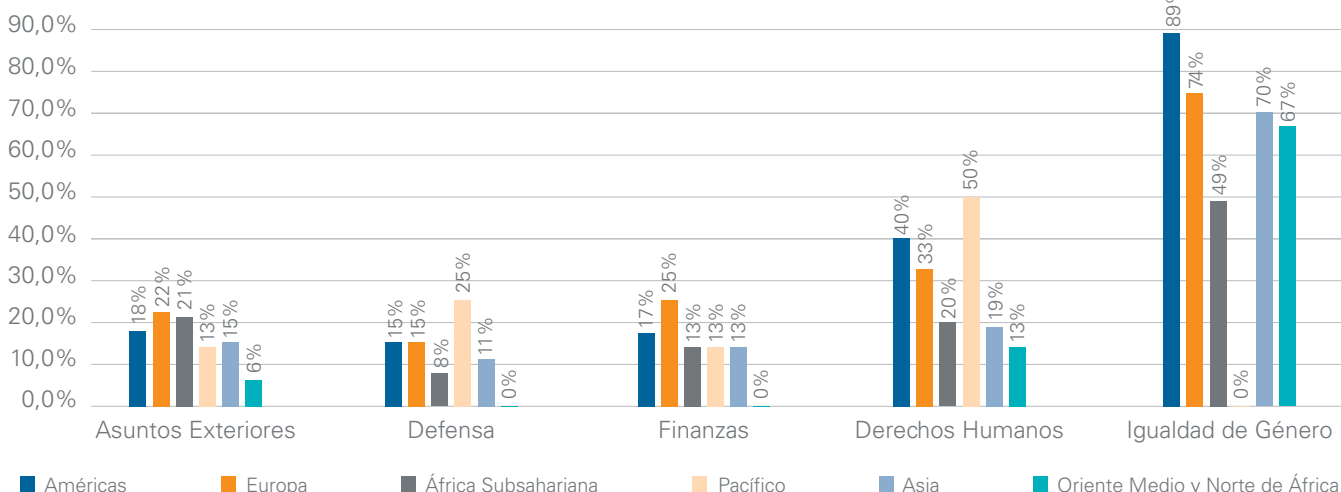


Figura 8

Proporción regional de presidentas de comités parlamentarios selectos



COVID-19 y la representación política de las mujeres

En 2020, ninguna región del mundo permaneció intacta ante las consecuencias sanitarias, económicas y políticas de la pandemia de COVID-19, en la que más de 87 millones de personas contrajeron la infección y 1,9 millones fallecieron. La pandemia afectó prácticamente en todos los ámbitos de la vida y tuvo repercusiones de género, también respecto a la participación política de las mujeres. Aunque la pandemia desencadenó algunos cambios en la cultura y la práctica parlamentarias que podrían llegar a potenciar el papel y la representación de las mujeres, el Secretario General de las Naciones Unidas señala que, en general, “la pandemia está haciendo retroceder los escasos avances logrados en los últimos 25 años en lo que respecta al empoderamiento de las mujeres y la igualdad entre los géneros, por lo que son necesarios trabajos de recuperación y medidas urgentes para incrementar el liderazgo de las mujeres en respuesta a la COVID-19”.⁵⁵

La pandemia **ha cambiado el modo en que funcionan los parlamentos**.⁵⁶ La mayoría de los parlamentos siguieron en funcionamiento durante la pandemia y muchos adoptaron con rapidez medidas operativas especiales, tales como realización periódica de pruebas, prácticas de distanciamiento social, obligación de la mascarilla e instalación de estaciones de higiene. Otros entraron en recesos imprevistos o adoptaron rápidamente medidas de trabajo a distancia, incluidas las sesiones híbridas y virtuales. La votación de medidas para respetar las directrices de salud pública incluyó una variedad de opciones presenciales (en filas, por turnos, por poder, por bloques, agrupando a parlamentarios) y electrónicas (por correo electrónico, por Internet, mediante aplicaciones y por vídeo), además de presentar por vía electrónica preguntas

orales y escritas y firmar mociones. La COVID-19 otorgó preponderancia a la participación virtual con el electorado y a prácticas de los partidos políticos tales como eventos municipales virtuales y ceremonias de inauguración y convenciones para la presentación de candidaturas destinadas a su retransmisión televisiva.

En contextos como el Reino Unido, donde la brecha de género en el acceso a la tecnología es baja, el uso temporal de un modelo híbrido tuvo pocas repercusiones en la participación de las parlamentarias en debates parlamentarios y turnos de preguntas.⁵⁷ No obstante, en países con pocos recursos, las parlamentarias afrontaron curvas de adaptación más pronunciadas que sus homólogos masculinos. El cambio a prácticas parlamentarias tecnológicas a distancia tiene una repercusión a largo plazo potencialmente positiva para las mujeres en el parlamento. El uso de las nuevas tecnologías en los debates dio lugar a nuevas formas de interacción personal, que impidieron prácticas antiguas de “viejos compañeros” y restringieron parte de las “lealtades” que habían impedido hasta entonces la participación plena de las mujeres.⁵⁸ Las sesiones y votaciones virtuales permitieron promover la participación de parlamentarios con dificultades para desplazarse, incluidos aquellos con discapacidades o con niños pequeños. La pandemia contribuyó de forma positiva a las relaciones de los parlamentarios con sus electorados “puesto que ver a los parlamentarios en su propia casa pone de manifiesto que el Parlamento no es solo una institución en la capital, sino más bien la congregación de cientos de circunscripciones”.⁵⁹ De cara al futuro, si las asambleas legislativas conservan estas prácticas flexibles en cuanto al lugar de trabajo, incluidas las sesiones y votaciones a

⁵⁵ <https://undocs.org/E/CN.6/2021/3>.

⁵⁶ <https://www.ipu.org/parliaments-in-time-pandemic>; <https://www.wfd.org/wp-content/uploads/2021/01/Covid-19-legislative-leadership-V5.pdf>.

⁵⁷ <https://commonslibrary.parliament.uk/men-and-women-mps-in-the-hybrid-commons/>.

⁵⁸ Véanse los comentarios por Rt. Hon. Harriet Harman, M.P. <https://www.ourcommons.ca/Content/Committee/431/PROC/Reports/RP10833363/procrp07/procrp07-e.pdf>.

⁵⁹ Véanse los comentarios por la Sra. Harman. <https://www.ourcommons.ca/Content/Committee/431/PROC/Reports/RP10833363/procrp07/procrp07-e.pdf>.



En 2020, los parlamentos tuvieron que adaptarse a nuevas formas de funcionamiento, lo que atrajo nuevos desafíos y oportunidades.
© Toni L. Sandys/POOL/AFP

distancia, quizás más mujeres puedan combinar las tareas de cuidado con las aspiraciones políticas. Asimismo, el aprendizaje entre pares y una participación mayor con redes virtuales de parlamentarias a nivel internacional pueden contribuir positivamente a la resiliencia y el empoderamiento de las parlamentarias durante la pandemia.

La pandemia de COVID-19 provocó que los parlamentarios tuvieron que responder a **necesidades de sus electores enraizadas profundamente en el género**. En lo que se refiere a afrontar la pandemia, más del 70% de los trabajadores sanitarios situados en primera línea son mujeres.⁶⁰ Las tasas de empleo en el sector informal desproporcionadamente más altas para las mujeres (hasta el 92% del empleo de las mujeres en los países en desarrollo) a menudo ha provocado que les sea más difícil beneficiarse de políticas de ayuda pública, sin ninguna protección otorgada por las leyes de empleo y las prestaciones sociales, como el seguro de salud o la licencia por enfermedad pagada.⁶¹ Las

diferencias en la posesión de teléfonos móviles, el acceso a Internet y el grado educativo implica que las mujeres tengan menos probabilidades que los hombres de recibir información potencialmente vital sobre la COVID-19, como en Asia Sudoriental,⁶² por ejemplo. Durante la pandemia, la mayor carga de tareas no pagadas relativas a cuidados, trabajo doméstico y supervisión o educación en el hogar recayeron de forma arrolladora sobre las mujeres. Según numerosos informes nacionales, durante la pandemia hubo un aumento de la frecuencia y la gravedad de la violencia doméstica contra las mujeres y las niñas, desencadenada por el aislamiento, las restricciones a los desplazamientos y las medidas de confinamiento decretadas para contener la propagación de la infección. El mayor estrés en los hogares relacionado con temores respecto a la salud, el cuidado de los hijos y la posible pérdida laboral o económica avivó la violencia doméstica contra las mujeres.⁶³

60 <https://www.who.int/hrh/events/2018/women-in-health-workforce/en/>.

61 https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-ed_protect/-protrav/-travail/documents/publication/wcms_711798.pdf; <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/csw61/women-in-informal-economy#notes>.

62 <https://data.unwomen.org/resources/surveys-show-covid-19-has-gendered-effects-asia-and-pacific>.

63 <http://www.emro.who.int/violence-injuries-disabilities/violence-news/levels-of-domestic-violence-increase-as-covid-19-pandemic-escalates.html>.

En consecuencia, los parlamentos se comprometieron con respuestas sensibles al género, incluidas las identificadas por la UIP y ONU-Mujeres.⁶⁴

- Adopción parlamentaria de decisiones sobre la COVID-19 que integra la perspectiva de género asegurando una representación equilibrada en los principales grupos de trabajo, unidades y comités decisorios y garantizando que estas unidades tengan un mandato de género.
- Leyes relativas a la COVID-19 sensibles al género para la adopción de medidas de asistencia de emergencia que aseguren el uso del análisis de género y los datos desglosados por sexo en la fundamentación de políticas para los sectores de salud y economía, hospitales, médicos, trabajadores, negocios pequeños, trabajadores por cuenta propia, familias y personas con desventaja social.
- Supervisión gubernamental de las respuestas a la COVID-19 desde una perspectiva de género, incluido el uso de herramientas presupuestarias de género para evaluar la efectividad, eficiencia, pertinencia e impacto de las medidas políticas relativas a la COVID-19 para las mujeres y las niñas.
- Comunicación y sensibilización sobre la COVID 19 y sus efectos.

Mirando hacia el futuro, algunas jurisdicciones, incluidos Canadá y el Estado estadounidense de Hawái han reconocido la necesidad de que la recuperación de la pandemia sea inclusiva y con igualdad de género. Han formulado planes de recuperación económica feministas que examinan y confrontar las causas originarias de la desigualdad.⁶⁵

Las implicaciones de género de la pandemia sobre la **gobernanza** fueron muy debatidas en 2020. Las investigaciones realizadas antes de la COVID-19 revelan que las mujeres que gobiernan durante una crisis se enfrentan al acortamiento del tiempo en funciones, salidas más abruptas y culpas desproporcionadas en comparación con hombres en puestos similares.⁶⁶ En términos de la gestión durante la pandemia de las dirigentes políticas, la atención mediática durante este año se centró en breves aseveraciones de que las mujeres fueron dirigentes políticos más efectivos en el transcurso de la pandemia, un mensaje que absorbieron muchos públicos diversos. No obstante, la investigación científica emergente le otorga más matices. Tanto los hombres como las mujeres en puestos de liderazgo pudieron responder mejor a la pandemia en democracias liberales ricas con una gran capacidad estatal y una buena gobernanza.⁶⁷ El género de los legisladores y dirigentes ejecutivos no fue un factor a la hora de determinar las cuestiones sensibles al género, como la rapidez de la aplicación de órdenes de confinamiento o cierres de colegios o su duración, según

un estudio realizado en 132 países.⁶⁸ No obstante, la mayor igualdad de género en las asambleas legislativas y el liderazgo femenino de los organismos sanitarios guardaron relación con la adopción más rápida de órdenes de confinamiento,⁶⁹ lo que constituye un reflejo de la sensibilidad al riesgo percibido de transmisión en los colegios.

Por otro lado, la pandemia global también ofreció algunas oportunidades de fomentar la participación política de las mujeres. Durante la pandemia, los atributos tradicionalmente femeninos, como la habilidad y la dedicación para la atención sanitaria, la sinceridad y la honradez tuvieron más visibilidad en los medios de comunicación y fueron más demandados por públicos de todo el mundo, lo que, a la larga, podría generar un apoyo público mayor a las candidaturas políticas de mujeres.⁷⁰

Las **elecciones y las campañas** sufrieron las mismas repercusiones.⁷¹ Las elecciones parlamentarias se pospusieron en casi 20 países, principalmente a consecuencia de la COVID-19. La pandemia repercutió negativamente en la capacidad de las mujeres para realizar campañas políticas y acceder a financiación para las mismas.⁷² La precariedad económica provocada por la pandemia agravó las desigualdades socioeconómicas de género que ya existían. Las tasas de mujeres que perdieron el trabajo fueron mayores que las de los hombres, y más mujeres dejaron el trabajo (o pensaron en dejarlo) debido al estrés causado por la pandemia.⁷³ Esto restringió el acceso a los recursos para hacer campañas y obligó a muchas mujeres a interrumpir o abandonar sus trayectorias profesionales para retornar a los roles tradicionales de cuidadoras principales. Es probable que la interrupción de las trayectorias laborales y la disminución de los logros profesionales profundice las brechas existentes y repercuta de forma negativa en la provisión futura de candidaturas de mujeres posteriores a la pandemia.⁷⁴ Las desigualdades en el acceso a las plataformas en línea afectaron a las candidatas, al igual que a las parlamentarias. El cambio de realización de campañas presenciales a campañas virtuales abrió una brecha entre las mujeres que pertenecen a la élite política y las que no, favoreciendo a aquellos hombres y mujeres que ya contaban con redes y recursos y cuyo nombre era conocido.⁷⁵

64 <https://www.ipu.org/gender-and-covid-19-guidance-note-parliaments> and <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/a-primer-for-parliamentary-action-gender-sensitive-responses-to-covid-19-en.pdf?la=en&vs=3610>.

65 <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7467657/>; Johnson, C., & Williams, B. (2020). Gender and Political Leadership in a Time of COVID. *Politics & Gender*, 16(4), 943-950. doi:10.1017/S1743923X2000029X.

66 Solomon, A., Hawkins, K., y Morgan, R. (2020). *Hawaii and Canada: Providing lessons for feminist pandemic recovery plans to COVID-19*. The Gender and COVID-19 Working Group.

67 O'Neill, Pruyers, and Stewart 2019; Reyes-Housholder 2019; Thomas 2018, in Piscopo, 2020.

68 Piscopo, Jennifer M. "Women Leaders and Pandemic Performance: A Spurious Correlation." *Politics & Gender* (2020): 1-9.

69 Aldrich, A., & Lotito, N. (2020). Pandemic Performance: Women Leaders in the COVID-19 Crisis. *Politics & Gender*, 16(4), 960-967. doi:10.1017/S1743923X20000549

70 Ibid; Shay, L. (2020). Closing Time! Examining the Impact of Gender and Executive Branch Policy Makers on the Timing of Stay-at-Home Orders. *Politics & Gender*, 16(4), 935-942. doi:10.1017/S1743923X20000264.

71 https://www.idea.int/news-media/news/elections-and-covid-19-how-election-campaigns-took-place-2020?fbclid=IwAR1HCwwsVniMw1hd2eyiild5kShRcZqq_QUDyIFOk4ZiwLS7q4KfNjEO2Og.

72 Gatto, M. y Thome, D. (2020). Resilient Aspirants: Women's Candidacies and Election in Times of COVID-19. *Politics & Gender*, 16(4), 1001-1008. doi:10.1017/S1743923X20000537; también Carter Center – Myanmar, próximamente.

73 <https://voxeu.org/article/shecession-she-recession-2020-causes-and-consequences>; <https://thoughtleadership.rbc.com/canadian-women-continue-to-exit-the-labour-force/>.

74 <https://www.queensu.ca/gazette/stories/will-coronavirus-help-or-hinder-women-s-candidacies>.

75 Véase <https://carnegieendowment.org/2020/11/17/how-coronavirus-risks-exacerbating-women-s-political-exclusion-pub-83213>.

Además, aumentó la exposición de las candidatas al acoso y la violencia virtuales, al tiempo que las campañas se desplazaban a los espacios en línea y que poblaciones enteras eran obligadas a permanecer confinadas, lo que incrementó exponencialmente el tiempo pasado en Internet.⁷⁶ Aunque los datos internacionales de partida aún son escasos, informes de todas las regiones indican que, en 2020, las mujeres debieron hacer frente a una gran cantidad de abuso en línea y falta de civismo durante las campañas o, más en general, en la vida pública. En los EE. UU., el acoso sexual en línea sufrido por las mujeres se duplicó en el transcurso de los tres últimos años⁷⁷, y los ataques a las mujeres políticas fueron generalizados (sobre todo a mujeres de minorías étnicas).⁷⁸ En Quebec, Canadá, la policía informó de un incremento del 450% de los acosos en línea denunciados contra políticos entre marzo y septiembre de 2020.⁷⁹ Informes procedentes de Kenya indican un aumento de los ataques y la violencia en línea contra las mujeres relacionado con la pandemia⁸⁰. En una encuesta realizada en 2020 sobre mujeres australianas en la política, el 65% de las 1000 mujeres que respondieron afirmaron haber estado expuestas a abusos en Internet, y una de cada cinco temía por su seguridad física.⁸¹ Continúan apareciendo en todo el mundo informes acerca de la violencia en línea contra las mujeres políticas, a pesar de la mayor sensibilización y respuesta en las plataformas de medios sociales.

Se han mencionado otras repercusiones de la COVID-19 en las candidatas que no son concluyentes. Algunos investigadores sugieren que la pandemia le ha “quitado visibilidad pública a las mujeres [políticas] y eliminado de los programas políticos los debates sobre los derechos de las mujeres”.⁸² Otros argumentan que la mayor cantidad de tiempo que los electores pasan en casa y la intimidad de ver a los parlamentarios en sus hogares en eventos a través de Zoom ha fortalecido los vínculos entre los representantes y los votantes. Asimismo, las protestas feministas populares en las calles de muchos países, como Belarús, Chile y Malí, entre otros, y la instauración con éxito de cuotas, o su fortalecimiento, en Egipto, Malí y Kazajistán indican que los derechos de las mujeres y su promoción continúan avanzando.

De forma similar, la alteración provocada por la pandemia de las normas y los procesos políticos formales en favor de prácticas informales *ad hoc* puede ser interpretado de formas diferentes. Las instituciones y las normas informales desencadenadas por crisis tienden a favorecer a los grupos

dominantes.⁸³ Esto se produce cuando los controladores políticos toman atajos retrocediendo a prácticas pasadas excluyentes e infringiendo los procedimientos y las protecciones que garantizan la representación de las mujeres (por ejemplo, la supervisión de la aplicación de cuotas o los procedimientos inclusivos de los partidos). Aun así, la alteración del politiquero presencial enraizado también ha contribuido a debilitar las prácticas comunes de “viejos amigos”. Además, la COVID-19 ha cambiado drásticamente patrones laborales tradicionales que mantenían separados a los hombres de sus hijos. Aunque el peso del cuidado de los hijos durante la pandemia ha recaído abrumadoramente sobre las mujeres debido al cierre de los colegios y las guarderías, “la crisis de la COVID-19 puede haber llevado a algunos hombres a desempeñar el rol de cuidadores principales en los casos en los que ellos han sido despedidos pero sus parejas no, lo que podría acelerar la erosión de las normas de género sobre la división del trabajo en el hogar”.⁸⁴ Por último, la pandemia ha llevado la atención de todos al hecho de que las mujeres representan el 70% de la fuerza de trabajo mundial de atención sanitaria y social, pero solo el 30% de los dirigentes.⁸⁵ Esto ha provocado que más mujeres capitalicen los roles cruciales de las mujeres como agentes de respuesta inicial durante la pandemia y las ha motivado a presentarse candidatas para abordar las crisis económicas y sociales en curso.⁸⁶

En último lugar, aunque no menos importante, la COVID-19 ha supuesto una amenaza sanitaria directa para los parlamentarios de todo el mundo, muchos de los cuales se vieron expuestos en el transcurso de sus tareas al reunirse con electores y dignatarios extranjeros, viajando o asistiendo a eventos públicos. Fue responsable de la muerte de muchas dirigentes políticas, incluidas la primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional de Burkina Faso, Rose Marie Compaoré; la parlamentaria iraquí Ghaida Kambash; la parlamentaria pakistaní Shaheen Reza Cheema; la delegada permanente de Sudáfrica al Consejo Nacional de las Provincias, Martha Mmola; la parlamentaria ugandesa Faith Alupo, y la parlamentaria venezolana Bolivia Suárez.

En todo el mundo, muchos políticos y políticas de ámbito local y nacional anunciaron que habían contraído la infección por el virus. Existen a disposición pocos datos comparativos o nacionales, desglosados por sexos, sobre los índices de exposición, infección o muerte en los parlamentarios.

76 <https://www.forbes.com/sites/markbeech/2020/03/25/covid-19-pushes-up-internet-use-70-streaming-more-than-12-first-figures-reveal/?sh=288b1223104e>.

77 <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/01/13/qa-what-weve-learned-about-online-harassment/>.

78 <https://www.isdglobal.org/wp-content/uploads/2020/10/Public-Figures-Public-Page-4.pdf>.

79 https://democracy2017.sites.olt.ubc.ca/files/2020/10/Trolled_Oct-28.pdf.

80 <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2020/7/take-five-cecilia-mwende-maundu-online-violence>.

81 <https://www.theguardian.com/society/2020/oct/05/online-violence-against-women-flourishing-and-most-common-on-facebook-survey-finds>.

82 <https://carnegieendowment.org/2020/11/17/how-coronavirus-risks-exacerbating-women-s-political-exclusion-pub-83213>.

83 <https://carnegieendowment.org/2020/11/17/how-coronavirus-risks-exacerbating-women-s-political-exclusion-pub-83213>.

84 https://theconversation.com/the-coronavirus-could-either-help-or-hinder-womens-candidacies-136166?utm_source=halifaxtoday.ca&utm_campaign=halifaxtoday.ca&utm_medium=referral.

85 https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response?gclid=CjwKCAiAouD_BRBIeIwALhJH6LuQ_MxORvn2VCNlhZsA5GfC99SVjnEuVwXZMVh14zGU1p3HWOL_2xoCol4QAvD_BwE.

86 <https://carnegieendowment.org/2020/11/17/how-coronavirus-risks-exacerbating-women-s-political-exclusion-pub-83213>; <https://www.nytimes.com/2020/05/09/us/politics/doctor-politicians-coronavirus.html>; <https://doctorsinpolitics.org/whoweaare>.

Factores de acción-reacción y otras tendencias

En 2020, las mujeres desempeñaron funciones esenciales durante los procesos de reforma, como en Siria y Chile, sentando las bases para una futura participación política. La decepcionante experiencia de Burkina Faso en 2020 es un recordatorio de que, cuando las mujeres no están presentes en los momentos fundacionales, su participación futura puede verse comprometida. Según se reconoce en la Agenda sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad establecida por la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la participación de las mujeres en los momentos de transición claves es fundamental para determinar el curso futuro de su participación. La percepción habitual de que la igualdad de género es secundaria a las inquietudes políticas durante dichos momentos decisivos es uno de los principales riesgos.

La participación de las mujeres en los gobiernos locales es significativa, ya que repercute en los resultados de las elecciones indirectas de ámbito nacional. Cuando las mujeres están poco representadas en el gobierno local, los resultados de las mujeres en algunas cámaras nacionales elegidas indirectamente tienden a reflejar eso, como es el caso de Madagascar y Namibia, donde el gobierno local es el grupo del que se extraen los miembros de esas cámaras.

El estado de los partidos políticos en la configuración política de ciertos importantes tiene una visibilidad importante. Las mujeres que se presentaron candidatas en países con partidos dominantes, como Burundi, el Camerún y Tanzania, y en regiones como Asia Central, obtuvieron resultados sólidos. Asimismo, allí donde los partidos dominantes que habían liderado la paridad de género sufren reveses o cambios importantes, como en Namibia y Bolivia, la representación de las mujeres se ve afectada de forma similar. En conjunto, en 2020, los Estados con partidos dominantes eligieron en promedio el 30,7% de mujeres al parlamento, en comparación con el 20,8% en los demás Estados.



Unión Interparlamentaria

Por la democracia. Para todos.

+41 22 919 41 50
+41 22 919 41 60
postbox@ipu.org

Chemin du Pommier 5
CH - 1218 Le Grand-Saconnex
Ginebra
www.ipu.org

Derechos de autor © Unión Interparlamentaria (UIP), 2021 – ISSN 2311-7664

La Unión Interparlamentaria (UIP) es la organización mundial de Parlamentos nacionales. Trabaja para salvaguardar la paz y promover un cambio democrático positivo a través del diálogo político y la acción concreta.

La UIP reconoce con agradecimiento la contribución de Gabrielle Bardall, quien redactó el texto de este informe. Deseamos también expresar nuestro agradecimiento a Irish Aid y a la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo por su apoyo financiero a la labor de la UIP en materia de igualdad de género, incluida esta publicación.

Esta publicación podrá reproducirse, en parte o en su totalidad, con fines estrictamente personales y no comerciales, siempre que se citen la fuente y los derechos de autor y no se realice ninguna modificación. No obstante, la UIP deberá ser informada de cualquier uso que se haga del contenido de esta publicación.

Traducción por Carmen Hurtado González.

Diseño gráfico de Philippe Boisson, impresión de Courand.